

El Anticristo Identificado

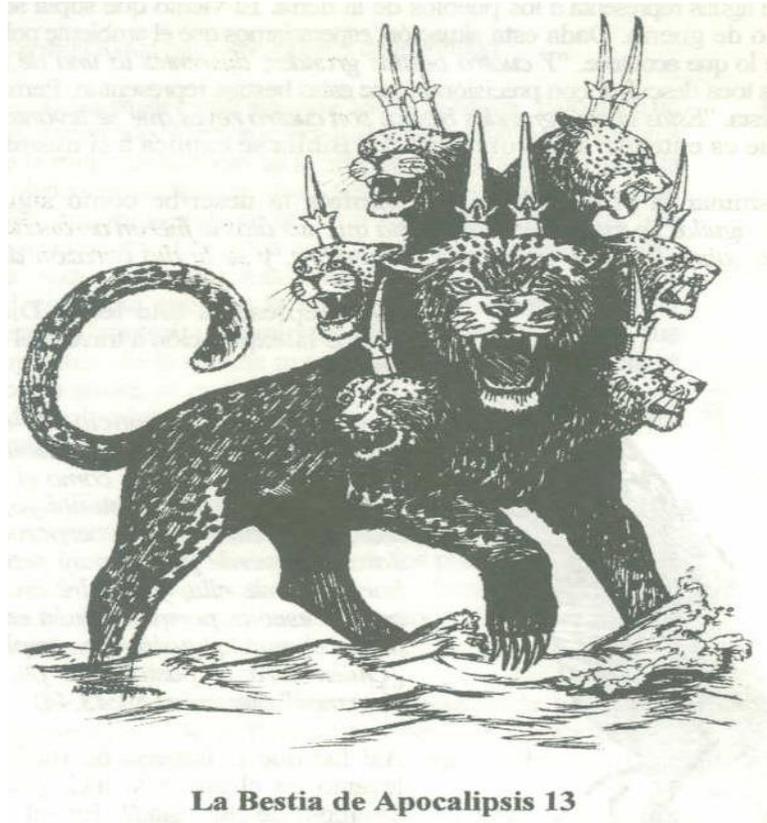
Por Lawrence M. Nelson

Contenido

| | |
|---|----|
| Capítulo 1: La Misteriosa Bestia de Apocalipsis 13 | 3 |
| Capítulo 2: La Doncella, la Luna, y el Monstruo | 16 |
| Capítulo 3: La Herida Mortal | 25 |
| Capítulo 4: La Bestia de Dos Cuernos de Apocalipsis 13..... | 32 |
| Capítulo 5: La Marca de la Bestia | 39 |
| Capítulo 6: La Bestia Escarlata de Apocalipsis 17..... | 46 |

Capítulo 1: La Misteriosa Bestia de Apocalipsis 13

Tienes en tus manos la información más concisa y más fácil de entender que se pueda conseguir sobre el tema del Anticristo. Las páginas de este libro te alertarán acerca de la identidad del Anticristo venidero. Puedes confiar plenamente en esta información porque los hechos presentados están respaldados por un “Así dice Jehová”. Pero, la verdad de carácter espiritual se puede discernir únicamente con la ayuda del Espíritu Santo. Por esta razón me tomo la libertad de sugerir que la siguiente sea tu oración personal: “Querido Dios, ayúdame a entender esta sorprendente verdad acerca del Anticristo según está revelada en tu Santa Palabra- Amen”.



La Bestia de Apocalipsis 13

El proceso de averiguar quién es el Anticristo es como tratar de solucionar un rompecabezas. Cada uno de los datos dispersos a través de toda la Biblia tienen que juntarse y colocarse en su debido lugar. Efectuado esto, resaltarán patentemente ante ti la figura del Anticristo y entenderás el asunto de una manera tan fácil y clara que no podrás menos que alabar a Dios por haberte revelado tan grande verdad.

Investiguemos primero lo que representa la misteriosa bestia de Apocalipsis 13, basándonos en la descripción que de ella nos da la Palabra de Dios:

“Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león.”

El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia... “ (Apocalipsis 13:1-3).

La bestia, de Apocalipsis 13 se compone de varias partes. (Vea la Figura). Para decidir inteligentemente cuál sea el significado de cada parte o actividad de esta bestia, es preciso que nos basemos en la interpretación bíblica. No podemos conjeturar. Tenemos que saberlo a ciencia cierta. Puesto que la Palabra de Dios es la única autoridad incuestionable, a ella acudiremos en busca de esclarecimiento.

Primero, antes de emprender esta exploración, me gustaría compartir con el lector un secreto que posee todo estudiante de la Biblia. En la Santa Palabra el libro de Daniel nos ayuda a entender el libro de Apocalipsis. De la misma manera, el libro de Apocalipsis nos ayuda a explicar el libro de Daniel. Así que, naturalmente, al procurar la respuesta concerniente a la bestia de Apocalipsis 13, pasaremos a estudiar Daniel 7, donde Dios nos da una explicación completa. No es nada menos que sorprendente que las respuestas que nosotros buscamos en los días presentes fueron comunicadas por Dios a Daniel 550 años antes de que Cristo naciera. Por supuesto, esto sirve para comprobar que Dios conoce tanto el principio como el fin de los tiempos.

Ahora escuchemos hablar al profeta, según está registrado en Daniel 7:2: *“Daniel dijo: ‘Miraba yo en mi visión de noche, y vi que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.’”* Hagamos uso de nuestra imaginación para visualizar los eventos exactamente como los vio el profeta Daniel. Imaginémonos este gran mar visto por el profeta. Los cuatro vientos del cielo soplan sobre las aguas, haciendo que las olas choquen unas contra otras, dando la apariencia de un mar embravecido por un huracán. Ahora bien, ¿qué representa esto? Recordemos que no nos es permitido adivinar. Queremos solamente una respuesta bíblica.

Primero, vamos a considerar las aguas. Tengamos en mente nuestro secreto. La explicación la dará el mismo libro de Apocalipsis. Por tanto, pasemos al capítulo 17 y leamos: *‘También me dijo: ‘Las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas’ (Apocalipsis 17:15).* Dios ha hecho esto muy fácil de entender. Las aguas representan pueblos, multitudes, naciones y lenguas. Muy a menudo usamos expresiones tales como “un mar de gente” cuando queremos decir que hay un gran gentío. El segundo hecho que necesitamos saber tiene que ver con el viento. En las Sagradas Escrituras el vocablo *viento* siempre se ha empleado como un símbolo de guerra. Por favor nótese lo siguiente: *“Así ha dicho Jehová- Yo levanto un viento destructor contra Babilonia y contra sus moradores que se levantan contra mí... Caerán muertos en la tierra de los caldeos y alanceados en sus calles” (Jeremías 51:1,4).*

Este, pues, es el marco. El mar de aguas representa a los pueblos de la tierra. El viento que sopla sobre las aguas indica que la gente está en estado de guerra. Dada esta situación, esperaríamos que el ambiente político de los pueblos cambie, y eso es precisamente lo que acontece. *“Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar” (Daniel 7:3).* Ahora nos toca descubrir con precisión lo que estas bestias representan. Permitamos una vez más que la Biblia nos de la respuesta. *“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra” (Daniel 7:17).* ¿Ves lo fácil que es entender las profecías? ¡La Biblia se explica a si misma!

Bien, estamos listos para examinar la primera bestia. El profeta la describe como sigue: “La primera era como un león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas le fueron arrancadas; fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies, a manera de hombre, y se le dio corazón de hombre” (Daniel 7:4).



¿Qué representa este león? Dios nos ofrece la explicación a través del profeta Jeremías.

Leemos: “Oyó la noticia el rey de Babilonia y sus manos se debilitaron; angustia lo tomó, dolor como el de una mujer de parto. Ciertamente yo, como león que sube de la espesura del Jordán al verde prado, muy pronto los haré huir de ella, y pondré en ella al que yo escoja, porque ¿quién es semejante a mí? ¿Quién me emplazará? ¿Quién será el pastor que pueda resistirme?” (Jeremías 50:43-44).

Así fue que el Imperio de Babilonia se levantó en el año 606 a-C. ¿Pero qué diremos de las alas? En el Museo Británico se encuentra una piedra tomada de la antigua ciudad de Babilonia sobre la cual aparece labrada la figura de un león con alas. Este era en realidad el símbolo de la antigua Babilonia. La frase “corazón de hombre” empleada en Daniel 7:4 denota una etapa futura de debilitamiento cuando Babilonia sería vencida y destruida, preparando el camino para el surgimiento de otro reino universal.

Vi luego una segunda bestia, semejante a un oso, la cuál se alzaba de un costado mas que de otro. En su boca, entre los dientes, tenía tres costillas; y se le dijo: ‘Levántate y devora mucha come’ (Daniel 7:5).



El oso es una caricatura dada por Dios que representa la siguiente potencia mundial: Persia conquistó el mundo en el año 538 a.C. Ya nos dimos cuenta de que el oso tenía tres costillas entre los dientes. La antigua Babilonia se componía precisamente de tres provincias, a saber: Babilonia, Lidia y Egipto.

El poder conquistador de Persia destruyó estas tres provincias. Pero lo más sorprendente de todo es que Dios nos haya revelado semejantes detalles.

El dice que el oso se alzaba de un costado más que del otro. Cuando Medo-Persia se hizo fuerte, los persas derrotaron a los medos.

¡Sigamos adelante!

Después de esto miré otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Esta bestia tenía cuatro cabezas; y le fue dado dominio “ (Daniel 7:6).



Es de conocimiento común que el reino universal subsiguiente de la historia fue el de Grecia.. Dicho reino surgió en el año 331 a.C. Esta bestia tenía cuatro alas, símbolo de celeridad en las conquistas mundiales.

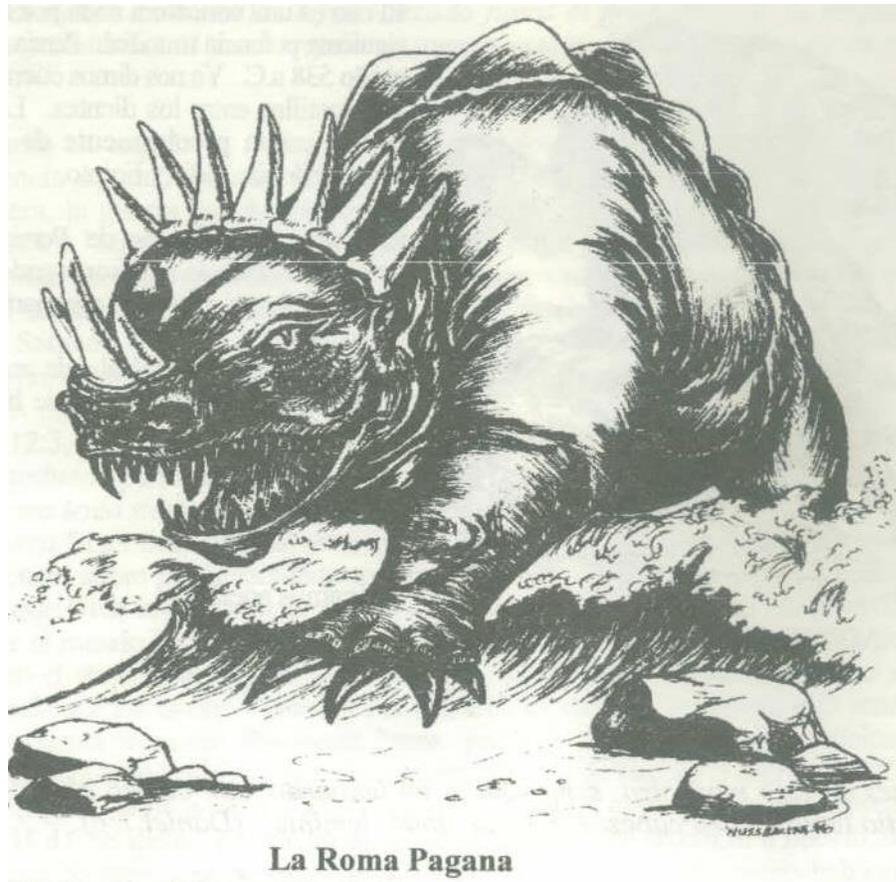
Alejandro el Grande conquistó el mundo en solo doce años, y eso sin la asistencia o auxilio de artefactos modernos de guerra ni de medios de transportación como los tenemos hoy día. En aquel entonces una hazaña tal se tenía por milagrosa.

Ahora, fijémonos bien de cerca en el asunto. Esta bestia tenía cuatro cabezas. Dios nunca deja nada en duda La historia nos revela que Alejandro falleció prematuramente a la edad de 33 años. Conquistó el mundo, pero careció de dominio propio. Murió de fatiga y enfermedad, y sin descendientes que pudieran sucederle y continuar la dinastía. De manera que su reino tuvo que ser dividido entre sus cuatro generales, Casandro, Lisimaco, Seleuco y Ptolomeo, los cuales gobernaron el mundo bajo el signo de la cuarta bestia.

¿No es maravilloso como Dios predice el futuro?

Luego dice que otra potencia mundial pronto habría de levantarse.

“Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos” (Daniel 7:7).



La cuarta bestia es una representación de la antigua Roma pagana. Roma comenzó su reinado allá por el año 168 a.C. Su poderío era terrible, tal como Dios lo había descrito, y aparece en el escenario con grandes dientes de hierro. El historiador Edward Gibbon describe a Roma como una “férrea monarquía” que destrozaba a sus enemigos.

Hemos hecho un recorrido a través de la historia y llegado ahora a la época de la crucifixión de Jesús. La Roma pagana gobernaba el mundo cuando Jesús nació, y fue bajo su gobierno que él fue cruelmente crucificado en el año 31 d C. Para este tiempo el estado de cosas mundialmente había llegado al punto más bajo de la degradación. La humanidad estaba a punto de ser completamente dominada por la filosofía pagana. Las personas bajaban al sepulcro sin ninguna esperanza para el futuro, pero Jesús vino para librar a la humanidad y señalarle el camino de la vida. ¡Qué maravilloso Dios! nunca nos decepciona.

Las escrituras dicen que la bestia tiene diez cuernos. Ellos representan a los diez reinos en los cuales fue dividida la Roma pagana en el año 476 d.C. *Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes...* (Daniel 7:24).

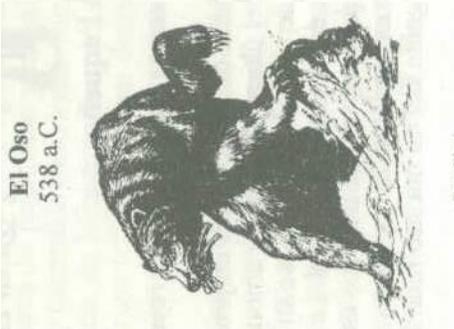
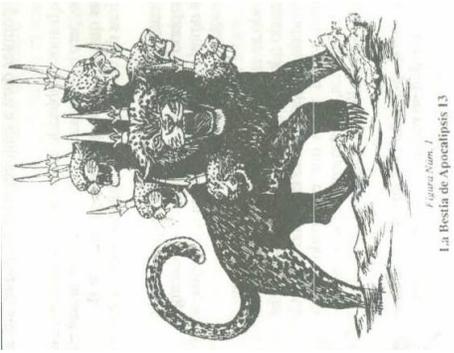
Este es el momento oportuno para descubrir lo que hemos venido aprendiendo acerca de la bestia de Apocalipsis 13. Posiblemente no te hayas dado cuenta de que al estudiar el capítulo 7 de Daniel, hemos en realidad estado descubriendo todo lo más posible acerca de la bestia de Apocalipsis 13.

Para refrescar la memoria, leámoslo una vez más: “Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez

diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león.” (Apocalipsis 13:1-2).

Preparémonos ahora para una gran sorpresa. Dios es un gran caricaturista. Sencillamente tomo una parte de cada una de estas cuatro bestias acerca de las cuales hemos venido estudiando en el libro de Daniel y las juntó todas para formar así la figura de la bestia de Apocalipsis 13.

Del león que representaba el reino de Babilonia tomó la boca. Los pies los tomó del oso, símbolo de Medo-Persia. El cuerpo de leopardo lo tomó del leopardo que representaba a Grecia. Los diez cuernos los tomó de los reinos divididos de la antigua Roma. Al ponerlos todos juntos, vemos claramente un cuadro representativo de la bestia de Apocalipsis 13, (observe cuidadosamente).



¿Te das cuenta de lo fácil que es el estudio de las profecías? No hay que andar adivinando el significado. Dios ha revelado todo en detalle. La bestia de Apocalipsis definitivamente se compone de partes de todas estas naciones paganas. Pero tenemos que proseguir ya que queda mucho más por revelarse.

Sigamos adelante con nuestro estudio de ésta caricatura de diez cuernos que aparece en Daniel 7:8. "Mientras yo contemplaba los cuernos, otro cuerno pequeño salió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros.

Este cuerno tenía ojos como de hombre y una boca que hablaba con gran insolencia" (Daniel 7:8) **¿Quién es este cuerno pequeño?**

"Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes..." (Daniel 7:24). Es preciso que nos dejemos guiar por la palabra de Dios. Antes de proseguir, me gustaría subrayar la siguiente observación: Nuestra tarea es la de presentar el último mensaje de amonestación que viene de parte de Dios y el cual es de vital importancia para la gente de todas las iglesias, sean católicos, protestantes, judíos, o lo que sea. Lo que venimos discutiendo aquí es parte de esa amonestación final. La hemos recibido de los labios de Jesús quién desea que la humanidad se salve. Quiere que cada uno de nosotros esté listo para ir al cielo cuando él regrese por segunda vez. Todo lo que estamos haciendo es revelando lo que Dios ya tenía escrito en su Santo Libro.

Al rato veremos que es necesario que Dios escoja a gente fiel en nuestro mundo como instrumento para llamar nuestra atención a su último mensaje de amonestación.

Por lo pronto, regresemos al tema del cuerno pequeño y su significado. Nos servirán de pauta en nuestra discusión los siguientes métodos que sin duda el lector considerará aceptables:

1. Permitiremos que Dios nos dé la clave;
2. Los hechos históricos apoyaran las afirmaciones divinas;
3. La iglesia popular dará a conocer su posición en sus afirmaciones oficiales.

Ya que hemos establecido estos objetivos, pasemos a estudiar detenidamente los siete rasgos que identifican al cuerno pequeño, pero antes hagamos una declaración la cual más adelante respaldaremos con dichos rasgos o pruebas:

Descubriremos que el cuerno pequeño es símbolo de una organización mundial conocida como el papado. Las características del cuerno pequeño que corroboran esta declaración son las siguientes:



1. El cuerno pequeño aparece después de la división del Imperio Romano.

“Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes, y tras ellos se levantará otro...” (Daniel: 7:24).

El papado se estableció en el 538 d.C. después de haber subyugado a los ostrogodos. Los diez cuernos, es decir el reino dividido, me establecido en el año 476 d.C. Así que se puede ver al vuelo que el papado surgió después de los diez reinos, exactamente como lo especifica la profecía: “...y tras ellos se levantará otro”.

2. Este cuerno pequeño es diferente en cuanto a naturaleza y autoridad se refiere. “... será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes” (Daniel 7:24).

El papado siempre ha sido una entidad religiosa. Los otros diez reinos eran de naturaleza temporal y tenían que ver solamente con asuntos de estado nada más. Así queda comprobado que el papado es algo diferente.

3. El cuerno pequeño derribaría a tres reyes. “Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes, y tras ellos se levantará otro, el cuál será diferente a los primeros, y derribará a tres reyes” (Daniel 7:24).

La historia indica que el *papado* destruyó a tres de los diez reinos que fueron los siguientes: 1) los hérulos en el año 493 d.C; 2) los vándalos en el 534; 3) los ostrogodos en el 538.

En su obra titulada *The Question Box*, pág. 166, Conway nos informa que la iglesia admite haber destruido a estas tres potencias para asegurar su soberanía temporal. Y de otra fuente leemos lo siguiente: “La distancia desde Constantinopla, las comunicaciones interrumpidas con el Exarca de Ravena, la constante guerrilla contra los godos, los

hunos y los lombardos, el aplastamiento de rebeliones contra el mismo emperador dentro de los confines de la misma ciudad de Roma, todo tendía a convertir al papa, voluntaria o involuntariamente, en un soberano temporal” (Hodgkin, *Italy*, Tomo 5, pág. 355).

Por favor notemos que siete de las diez naciones originales todavía existen hoy, a saber: Alemania, Inglaterra, Francia, España, Portugal, Italia y Suiza. Esto es tal como Dios lo declaró. ¿Qué cumplimiento más maravilloso de la profecía!

4. El cuerno pequeño tenía ojos como de hombre. “Mientras yo contemplaba los cuernos, otros cuerno pequeño salió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros. Este cuerno tenía ojos como de hombre y una boca que hablaba con gran insolencia “ (Daniel 7:8).

Esta gran organización esta encabezada por un hombre. Hoy día todo el mundo lo reconoce como el Papa.

5. El cuerno pequeño blasfemaría contra Dios. “Hablará palabras contra el Altísimo (Daniel 7:25).

Volvemos a citar fuentes católicas fidedignas: ‘Todos los nombres que en las Escrituras se aplican a Cristo, en virtud de los cuales se establece que él es la cabeza de la iglesia, se aplican de igual manera al Papa’. R.F. Bellarmine, *On the Authority of Councils*, Tomo 2, Libro Segundo, Capítulo 17, pág. 266 (Edition de 1619). “El Papa posee tal dignidad y exaltación que no es un mero hombre, sino más bien Dios, por así decirlo, y el vicario de Dios”.—P. F. L. Ferraris, *Ecclesiastical Dictionary*, artículo sobre el Papa.

Hemos descubierto cinco maravillosas predicciones. Permítame ahora presentar las últimas dos que, al igual que las otras, están basadas en la Palabra de Dios.

6. El cuerno pequeño sería una potencia perseguidora. “*Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará...*” (Daniel 7:25). ¡Cuan ciertas son estas palabras según la historia!

Hay muchas fuentes de información, pero leeremos solamente una: “Que la Iglesia de Roma ha derramado más sangre inocente que ninguna otra institución que haya existido en el mundo, es algo que ningún protestante que tenga un conocimiento adecuado de la historia podrá poner en duda. A decir verdad, los memoriales o registros de sus persecuciones son tan escasos que es imposible saber el número exacto de la multitud de sus víctimas, y es totalmente cierto que es imposible que mente alguna sea capaz de comprender adecuadamente sus sufrimientos”. —William Edward Hartpole Lecky, *History of the Rise and Influence of the Spirit of Rationalism in Europe*, Tomo 2 (London: Longmans, Green, and Company, 1904), pág. 32.

Tenemos a bien citar un pasaje de fuentes eclesiásticas en que la iglesia admite francamente que ha perseguido. Estudiémoslo con detenimiento: “La iglesia ha perseguido. Solamente un novato en estudios de historia eclesiástica lo negaría... Ciento cincuenta años des-

pués de Constantino los donatistas fueron perseguidos y a veces muertos...Los protestantes fueron perseguidos en Francia y España con la aprobación completa de autoridades eclesiásticas. En todo tiempo hemos defendido la persecución de los hugonotes y la Inquisición española. Dondequiera y cuando quiera que exista un catolicismo honesto, habrá una línea de demarcación bastante clara entre la verdad y el error, entre el catolicismo y toda clase de herejías. Cuando tenga a bien emplear la fuerza física, lo hará. Pero, ¿habrá de garantizar la Iglesia Católica que dejará de perseguir? ¿Asegurara la libertad absoluta y la igualdad de todas las iglesias y cultos? La Iglesia Católica no puede garantizar su buen comportamiento”.—*The Western Watchman*, 24 de diciembre de 1908.

7. El cuerno pequeño intentaría cambiar la Ley Dios. “Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la Ley” (Daniel 7:25).

Me parece necesario citar por lo menos un pasaje más del artículo sobre el Papa que se encuentra en el *Ecclesiastical Dictionary* de la Iglesia Católica, para ver cómo responde a la predicción divina: “El Papa tiene una autoridad y un poder tan grande que puede modificar, explicar o interpretar hasta las mismas leyes divinas. El Papa puede alterar la divina ley ya que su poder no procede del hombre sino de Dios, y actúa como vicergerente de Dios sobre la tierra con amplitud de poder para atar y desatar lo concerniente a los miembros su grey”.— P.F.L. Ferraris, *Ecclesiastical Dictionary*, artículo sobre el Papa.

Se puede ver claramente la manera en que esta potencia ha intentado cambiar la divina Ley de Dios en estos días. Todos estamos familiarizados con los Diez Mandamientos según se encuentran en Éxodo 20, un pasaje del Antiguo Testamento. Si consultamos un catecismo cualquiera publicado por la Iglesia de Roma, descubriremos que los Diez Mandamientos han sido cambiados. El segundo mandamiento ha sido eliminado. Este es el mandamiento que dice, “No te harás imagen ni ninguna semejanza...” Pero también nos daremos cuenta rápidamente de que sí tienen diez mandamientos. Esto lo logran dividiendo el último mandamiento en dos. Una vez más volvemos a ver que todo lo que Dios predijo respecto a este cuerno pequeño se ha cumplido.

Hemos delineado los siete rasgos descriptivos que comprueban sin lugar a duda que el papado verdaderamente es el cuerno pequeño de Daniel 7. Este es otro eslabón de la cadena de entendimiento acerca de la bestia de Apocalipsis 13, porque definitivamente ella es en realidad idéntica al cuerno pequeño de Daniel 7. Podemos dar por sentado que el cuerno pequeño y la bestia de Apocalipsis 13 son la misma cosa.



¿Nos damos cuenta con cuanto empeño el Señor Jesucristo nos mira desde el cielo en estos mismos momentos para ver de que manera hemos recibido su mensaje de amonestación? Al fin y al cabo, el libro de Apocalipsis es su mensaje personal para cada uno de nosotros. Leamos el primer versículo del mismo:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. La declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...” (Apocalipsis 1:1).

Hemos venido estudiando un trozo del libro de Apocalipsis que es de vital importancia para cada uno de nosotros. Dice Jesús en Apocalipsis 14:9-10: *‘Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘ Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, el también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira...’* (Apocalipsis 14:9-10).

Capítulo 2: La Doncella, la Luna, y el Monstruo

Nuestro mundo está en un estado de gran confusión. Hace siglos, los paganos abandonaron la adoración del Creador y establecieron en su lugar una clase de culto en el que se adora a la creación en lugar de Dios. Por ejemplo, ellos decidieron que el sol les serviría bien como dios. Luego, decidieron que a ese dios le hacía falta una consorte, de manera que escogieron a la luna como su compañera. En un matrimonio generalmente hay hijos, por lo tanto designaron a las estrellas como su prole. Así que el sol, la luna y las estrellas se convirtieron en objetos de adoración, lo cual fue motivo de muchos engaños en el mundo. Lo más lamentable de todo esto es que las grandes instituciones religiosas de nuestros días siguen mucha de esta filosofía pagana.

En el capítulo anterior descubrimos grandes cosas. Vimos que la bestia de Apocalipsis 13 es una caricatura del papado dibujada por Dios. No olvidemos que el propósito primordial del presente estudio de esta gran profecía es aclarar el último mensaje divino de amonestación registrado en Apocalipsis 14. Estudiamos lo que Dios había proclamado y lo comparamos con los hechos históricos. Además, examinamos lo que la misma Iglesia Católica ha admitido. Como resultado, estamos mejor preparados para hacer una decisión inteligente con relación a esa amonestación de nuestro Señor Jesucristo. Son seis los puntos de semejanza indiscutibles entre la bestia de Apocalipsis 13 y el cuerno pequeño de Daniel 7.

- 1.- Ambos son blasfemos (Apoc. 13:5, Dan. 7:25)
- 2.- Ambos tienen un dominio universal (Apoc. 13:7; Dan. 7:23).
- 3.- Ambos son entidades religiosas (Apoc. 13:8; Dan. 7:24).
- 4.- Ambos reinarían por espacio de 1260 años (Apoc. 13:5; Dan. 7:25).
- 5.- Ambos intentarían cambiar la Ley de Dios (Apoc. 13:5,16-17; Dan. 7:25).
- 6.- Ambos son perseguidores (Apoc. 13:17; Dan.7:25).

Por lo tanto, la bestia de Apocalipsis 13 y el cuerno pequeño son idénticos. Ahora surge una pregunta.

¿De dónde derivaba su poder esta bestia? Muchos historiadores están de acuerdo que ella fue la responsable por la muerte de más de 150 millones de personas, que gobernó el mundo por más de mil años y que los reyes de la tierra reverentemente obedecían sus mandatos. Pero, ¿cuál era la fuente de su poder? Dejemos que la Biblia nos dé la respuesta:



“El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad (Apocalipsis 13:2). ¿Y quién es el dragón? Dios nos ha revelado esto también: “Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles, fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7-9).

En Apocalipsis 12:3, se nos da una descripción detallada de esta potencia con apariencia de dragón:

“Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas “. En este solo versículo Dios, quien conoce el fin desde el principio, ha revelado que Satanás, simbolizado por el gran dragón, reinaría por espacio de unos siete períodos determinados sobre este mundo, representados por las siete cabezas en las cuales llevaba siete diademas.

Abordaremos el tema de los diez cuernos en el capítulo 6, el último de este folleto. ¡Qué interesante! tal vez te hayas preguntado con frecuencia cual es el origen de las guerras. Bueno, la Biblia dice que la primera guerra comenzó en los atrios celestiales. Cristo, llamado Miguel, y sus ángeles, pelearon contra el dragón. Ya se nos ha dicho directamente quién es el dragón. Se llama serpiente antigua, Diablo y Satanás. De manera que se entiende claramente que el dragón le da el poder a la bestia Pero, ¿cómo fue que inició su obra el dragón aquí en la tierra? El capítulo 3 de Génesis nos relata la manera en que el dragón, asumiendo la forma de serpiente, engaño a Adán y Eva, y conquistó el mundo. Notemos bien lo que Dios dice: *“La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: ‘No comáis de ningún árbol del huerto’ ? La mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, pero*

del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: 'No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis'. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis. Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y el mal" (Génesis 3:1-4).

Es triste que Adán y Eva, en lugar de creer a Dios, decidieron aceptar lo que les dijo la serpiente. Los resultados de esta decisión son bien conocidos. Por causa de este pecado, el hombre se separó de Dios y se perdió, sin esperanza ni porvenir. Pero Dios nunca nos falla. Jesús bajó del lejano cielo al Huerto de Edén y les reveló a nuestros primeros padres un plan mediante el cual podrían ser restaurados a un estado de felicidad eterna mediante la obediencia. ¡Imagínate! Jesús estaba dispuesto a morir en su lugar. Oh, ¡cuanto debiéramos amarlo! Al discutir el Señor su maravilloso plan con Adán y Eva, pronunció palabras proféticas. Notémoslas con sumo detenimiento: *"Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre tí y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tu la herirás en el talón" (Génesis 3:14-15).*

Detengámonos aquí mismo y averigüemos quién es la mujer mencionada en este pasaje. El profeta Jeremías refiere a la ciudad de Jerusalén como 'la bella y delicada hija de Sión'.(Jeremías 6:2). Esto nos da a entender que la mujer representa a Sión. Sin embargo, ¿qué es lo que a su vez representa Sión? Es preciso que leamos un versículo más: *"En tu boca he puesto mis palabras y con la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos, echando los cimientos de la tierra y diciendo a Sión: Pueblo mió eres tu " (Isaías 51:16).* Así que Sión es el pueblo de Dios, quien ha escogido el símbolo de una mujer pura para representarlo.



Regresemos ahora a nuestro texto (Génesis 3:15): “*Pondré enemistad entre ti (la serpiente) y la mujer (el pueblo de Dios)*”. *Enemistad* significa Guerra derramamiento de sangre y lucha. Así fue que comenzó todo.

Hay dos partidos en el conflicto que se libra en este mundo, el de Dios y el de Satanás. Uno representa el mal y el otro el bien. El factor importante que determina la diferencia es la forma en que se adora a Dios. Tiene que ver con la pregunta. **¿Es necesaria una obediencia absoluta?** Este era el problema que encaraban los ángeles en el cielo. Tu sabes la respuesta, hubo guerra en el cielo y Satanás fue expulsado y vino a la tierra, y desde entonces estas condiciones no han cambiado.

Leamos la historia de Caín y Abel: “Pasando un tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de la grasa de ellas. Y no miró Jehová con agrado a Caín ni a su ofrenda, por lo cual Caín se enojó en gran manera y decayó su semblante” (Génesis 4:3-5). Entendamos claramente la situación. Abel levantó un altar tal como Dios lo había ordenado y puso sobre él un cordero que era figura del Cordero de Dios que habría de quitar sus pecados. Abel se arrodilló ante el altar y le pidió a Dios que le perdonara sus pecados y aceptara su sacrificio. Dios contestó su oración enviando fuego del cielo como señal de haber aceptado su ofrenda. Pero, ¿qué ocurrió con Caín? El erigió un altar tal como lo hizo Abel. Sin embargo, no estaba dispuesto a obedecer a Dios ofreciendo un cordero. Era agricultor y como tal fue y recogió algunos vegetales de su huerta y los colocó sobre el altar que había construido. Esto no constituía un sacrificio. No ofreció un holocausto vivo. No era lo que Dios requería. Aquello era más bien un sustituto. Si Dios hubiese aceptado aquella ofrenda, entonces el hombre hubiera

quedado libre para inventar toda suerte de doctrinas. Pero Dios nunca acepta las falsificaciones. Dios no quiso nada que ver con la ofrenda de Caín.

Todos estamos bien familiarizados con lo que aconteció después. Caín se rebeló contra su hermano Abel y lo asesinó. Muy acertadas fueron las palabras pronunciadas por Dios: “Pondré enemistad entre ti (el partido del diablo) y la mujer (el partido de Dios)”. De modo que había dos partidos distintos en aquel mundo recién creado. Nótese el paralelo que existe. Por un lado, estaba el partido de Dios que eran “los hijos de Dios”. Formaban parte de esta línea de seguidores personajes como: Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec y Noé.

La puerta del Edén era considerada como su sede. Los que estaban del lado de Satanás eran llamados “hijos de los hombres”, cuya línea de seguidores eran Caín y sus descendientes. Su sede era la tierra de Nod, al oriente de Edén. Con el correr del tiempo, los partidarios del diablo se corrompieron de tal manera que Dios tuvo a bien destruir a todo descendiente del formidable dragón, pero tan pronto como paso e! Diluvio, reaparecieron los dos partidos.

Dios llamó a Abrahán y le pidió que dejara su país y su parentela y se dirigiera a una tierra que le había de mostrar, prometiéndole que haría de él una gran nación. El lugar donde debían instalarse era la tierra de Canaán. Abrahán y sus descendientes adoraban exclusivamente a Jehová, el Dios viviente. Esta era la religión original y verdadera. Por otro lado estaba el partido del dragón, cuyos seguidores eran conocidos como caldeos. Su territorio era Ur de los caldeos. La capital de este pueblo pagano era Babel, que en tiempos posteriores se convirtió en Babilonia. Allí se adoraba el sol, practica conocida como la veneración de Baal. Este culto fue el origen de una falsa religión pagana en el mundo. La lucha que se libraba entre los dos partidos era tremenda. El paganismo constantemente ganaba terreno entre los que practicaban la verdadera religión. El registro de esto lo leemos en el libro Segundo de los Reyes: *“Después quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemaran incienso en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, así como a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, a los signos del zodiaco y a todo el ejército de los cielos” (2 Reyes 23:5).*

A medida que los gobiernos paganos decaían o eran vencidos por fuerza de armas, la gente seguía rindiéndole culto al sol a su manera. Esta practica pagana se transmitió de una nación a otra de Babilonia a Medo-Persia, Grecia, y Roma sumiendo al mundo en un profundo oscurantismo. Fue en la época cuando Roma ejercía su hegemonía sobre el mundo que apareció “la simiente de la mujer”. Volvamos a Génesis 3:15, *“Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tu la herirás en el talón”*. Esto nos revela claramente que habría de llegar el tiempo en que la mujer daría a luz una simiente y que el dragón tendría seguidores que proseguirían la lucha contra el Hijo de Dios y sus seguidores hasta llegar a la culminación del tiempo cuando la serpiente sería aplastada. Pasemos ahora a Apocalipsis 12. Ya estamos preparados para captar el cuadro de lo que pasó cuando apareció la Simiente de la mujer:



**La Verdadera
Iglesia de Dios**



**El Dragón
Satanás**

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta y gritaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento...Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciera. Ella dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono “ (Apocalipsis 12:15).

¿Es posible determinar el tiempo en que el dragón intentó destruir al niño Jesús cuando nació? ¡Claro que sí! Recordemos que cuando los magos o sabios de Oriente llegaron a Jerusalén después de haber visto y seguido la estrella de Belén e indagaron acerca del recién nacido rey de los judíos, el rey Herodes se puso receloso y convocó a los principales sacerdotes y escribas para preguntarles donde había de nacer el Cristo. Después, Herodes llamó en secreto a los sabios y los envió a Belén adviniéndoles que cuando hallaran al niño se lo hicieran saber para él también ir a adorarlo. Pero las intenciones de Herodes eran de matar al niño. Dios les reveló a los sabios por medio de sueños que no volvieran a Herodes y de igual manera le advertiría a José más adelante que debía huir a Egipto con el niño y María su madre. Viéndose burlado, Herodes ordenó que se mataran todos los niños menores de dos años en Belén y sus alrededores creyendo que así alcanzaría destruir a Cristo.

Esto nos revela claramente como el dragón intentó destruir al niño Jesús tan pronto como nació, por intermedio de la Roma pagana. Herodes, por supuesto, gobernaba bajo la tutela del emperador romano Augusto César. Aunque no logró matar al recién nacido Jesús, el dragón volvió a intentarlo treinta y un años después. Esta vez la Roma pagana, potencia dragontina, clavó al Salvador de la humanidad sobre una cruz pagana. En un vano esfuerzo por encerrar a Cristo en el sepulcro para siempre, la Roma puso su sello sobre la tumba y la puso bajo el cuidado de una escolta de soldados para asegurarse de que nadie lo rompiera. Pero, ¡alabado sea Dios! Un ángel del Señor descendió, rompió el sello y removió la piedra y Cristo resucitó de los muertos, victorioso sobre Satanás. Esto hizo posible que la Simiente de la mujer, la iglesia verdadera de Dios, tomara impulso y se multiplicara con rapidez.

Por todos lados había personas dispuestas a descartar sus supersticiones. Gozosamente recibían al Salvador que estuvo dispuesto a morir por ellos. Dentro de pocos años el cristianismo se había propagado por el mundo entero. Se estableció como una entidad de mucha influencia. El paganismo se disipaba. La Simiente de la mujer empezaba a dominar el mundo. No obstante, Satanás se había propuesto estorbar el progreso de la iglesia. Decidió que era tiempo de que la simiente del dragón hiciera acto de presencia para contrarrestar la obra realizada por el cristianismo. Por lo tanto, obrando a través de la Roma pagana, causó que el paganismo adoptara ciertas de las costumbres del cristianismo. Así, bajo el disfraz de un paganismo semicristianizado volvió una vez más a engañar al mundo. Ese paganismo disfrazado de cristianismo fue creciendo hasta convertirse en el papado, cumpliendo lo declarado en Apocalipsis 13:2 “*El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad*”.

La historia nos revela que la capital del Imperio Romano fue trasladada a Constantinopla y, con el tiempo, el Obispo de Roma efectivamente llegó a ocupar el trono de los cesares. Esta nueva potencia, el papado, gradualmente logró cambiar muchas de las doctrinas cristianas, adulterándolas con los conceptos paganos. Veamos algunos ejemplos. Examinaremos primero la fiesta de la Navidad. Todo el mundo sabe que el 25 de Diciembre realmente no es la fecha del nacimiento de Cristo. Los paganos celebraban el día de Navidad mucho antes del nacimiento del Señor Jesucristo. Como adoradores del sol, se habían dado cuenta de que el 21 de Diciembre la tierra estaba lo más alejada del sol posible, y que luego el 25 de diciembre comenzaba a acercarse más al astro rey. Esto les daba la seguridad de que disfrutarían de un año más de vida. Ese día, el 25 de Diciembre, llegó a conocerse como el día de nacimiento del sol. Ahora bien, para asegurarse de la aprobación y aceptación de esta nueva clase de cristianismo tanto entre los paganos como los cristianos, Roma instituyó el 25 de Diciembre, un día feriado pagano, como fecha del nacimiento del Hijo de Dios.

Otro ejemplo es la Pascua Florida, conocida también como la Pascua de Resurrección (en inglés, *Easter*), temporada en que en el mundo hispano se celebra la Semana Santa, la cual culmina con el domingo de Resurrección. Esta celebración no tiene nada que ver con la mañana de la resurrección del Señor Jesús. Es de procedencia pagana. Los antiguos paganos observaron que el dios-sol regresaba cada año para dar inicio a la estación de la primavera. Durante esta época abundaban los huevos y los conejitos. Por consiguiente, la Pascua Florida fue declarada como un gran día de fiesta pagano. La Pascua Florida siempre se calcula a base del primer domingo posterior a la luna llena después que el sol cruza el equinoccio. Si de veras fuera el día en que debe conmemorarse la resurrección de Cristo, caería en el mismo tiempo cada año. Pero hoy día la fecha para la Pascua Florida puede variar hasta unas cinco semanas de año en año porque es un día feriado pagano que se determina a base de la posición del sol.

María Magdalena y los discípulos del Señor no fueron al sepulcro un domingo de mañana para ver salir el sol. Fueron más bien con el propósito de ver con sus propios ojos el fenómeno de la tumba vacía de un Salvador resucitado. Para los paganos el domingo era “el venerable día del sol” celebrado en honor de la divinidad solar. El cristianismo adoptó la doctrina de la adoración del sol, la cual persiste hasta el día de hoy. Muchas de las falsas doctrinas religiosas de Roma participan del mismo origen pagano.

Al repasar la historia, encontramos que las órdenes monásticas también son de origen pagano. Ciertas obras maestras de la pintura religiosa del período monástico suelen repre-

sentar a Cristo con una aureola sobre la cabeza, la cual es un símbolo pagano del sol. En ocasión de la Santa Cena en el aposento alto. Jesús tomó el pan y lo partió. En nuestros tiempos, en la celebración de la eucaristía, la Iglesia Católica emplea una oblea redonda llamada *hostia*, la cual es una representación del sol. Según parece, esta costumbre se está propagando entre muchas de las denominaciones protestantes.

Nos agrada sobremanera la candidez del Cardenal Newman en su libro titulado *Development of Christian Doctrine*, en el que subraya el origen de muchas de las doctrinas de la Iglesia Católica: “Confianto, pues, en el poder del cristianismo para resistir el contagio del mal, y para transmutar los mismos instrumentos y aditamentos de la adoración de demonios en algo a lo cual se le pueda dar un uso evangélico...los jefes de la Iglesia.-estaban dispuestos.-.a adoptar, imitar y aprobar los ritos existentes y las costumbres del populacho, como también la filosofía de las clases educadas.

El historiador Eusebio relata que Constantino, para hacerles atractiva a los paganos la nueva religión, transfirió a ella el atavío externo a los cuales ellos ya estaban acostumbrados en sus propias prácticas religiosas. “Era de origen pagano y quedaba santificado por haberlo adoptado la Iglesia, todo lo siguiente: Los templos dedicados a ciertos y determinados santos, engalanados en ciertas ocasiones especiales con ramas de árboles; el incienso, las lámparas y las velas; las ofrendas votivas hechas al recuperar a alguien de la enfermedad; el agua bendita; los asilos; los días santos y las temporadas santas; el uso de calendarios; las procesiones; la consagración de terrenos; las vestimentas sacerdotales; la tonsura o rasuración de la cabeza; el anillo de matrimonio; el colocarse mirando hacia el Oriente: imágenes introducidas un tiempo después; y posiblemente hasta los mismos cánticos eclesiásticos”, págs. 371-73.

Así que el conflicto que gira en torno a la obediencia hacia Dios y que tuvo su origen en el cielo, continúa aquí en la tierra. El verdadero sistema de culto o adoración representado por el símbolo de una mujer. El falso sistema satánico está representado por el dragón. Y esta lucha ha de continuar hasta el fin del tiempo. “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apocalipsis 12:17). Se puede ver fácilmente porque estamos estudiando este último mensaje de amonestación que proviene de Dios. “Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, el también beberá del vino de ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira’” (Apocalipsis 14:9,10).

No debemos seguir prácticas paganas al adorar al Creador del universo. Dios no quiere nada que ver con ello. En este capítulo hemos presentado un cuadro bastante claro de la horrenda lucha que se libra presentemente en nuestro mundo, pero hay que ver su aspecto más positivo. *Dios ha declarado que su pueblo va a ganar la victoria.* En Génesis 3:15, leemos que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Aunque la iglesia ha sido perseguida, y Cristo tuvo que morir para hacer posible nuestra redención, el venció la muerte, ascendió a los cielos, y pronto volverá en Gloria y majestad como Rey de reyes y Señor de señores para destruir a la antigua serpiente, al dragón enemigo, y a todos aquellos que a través de la historia le siguieron. El

gran conflicto quedará decidido para siempre al ganar Dios la Victoria destruyendo al gran dragón y a la bestia. *“Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10).*

Capítulo 3: La Herida Mortal

Vamos a comenzar este capítulo con un texto bíblico que suena como si lo hubiésemos sacado de una novela de misterio moderna. Posee todas las características propias de ciertas películas y obras literarias de *suspense* o fuerte tensión emocional. Fijémonos bien: *“Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia” (Apocalipsis 13:3).*

En el capítulo anterior, invertimos el tiempo estudiando eventos históricos ya ocurridos que habían sido profetizados en la Biblia. Al considerar cada una de estas maravillosas predicciones y ver como todas ellas se cumplieron según Dios lo había profetizado, nuestra confianza en la Palabra de Dios ha ido aumentando. Ahora nos aproximamos a una fase nueva. Hemos llegado al punto en el estudio de esta profecía en que descubriremos que la bestia realmente toca o afecta la vida de cada uno de nosotros. En otras palabras, nuestra investigación nos llevara hasta los eventos de nuestros propios días.

No olvidemos que ya hemos descubierto que la bestia se componía de partes de las potencias mundiales que la precedieron y que subsistieron por muchos siglos.



Tiene la cabeza del león que representa la adoración pagana del dios-sol de la antigua Babilonia. Tiene los pies del oso, símbolo de la continuación de la filosofía pagana de Medio-Persia. Tiene asimismo el cuerpo del leopardo, que representa las enseñanzas paganas de los griegos.

Finalmente, tiene diez cuernos, que simbolizan las doctrinas de la Roma pagana al dividirse en diez diferentes reinos.

Verdaderamente tenemos aquí una representación en forma de caricatura de las religiones paganas que a través de los siglos infiltraron sucesivamente a cada una de las grandes potencias que surgieron en el mundo.

La cosa más importante que descubrimos fue que esta bestia era dominada por el cuerno pequeño. El cuerno pequeño y la bestia de Apocalipsis 13 son idénticos en propósito y características. Averiguamos que esta potencia no es otra cosa que el sistema Católico Romano, muy aclamado hoy día a través de todo el mundo. Para refrescar un poco la memoria, repasemos las serias acusaciones que se hacen contra esta potencia señalada en la Palabra de Dios:

1. Surgiría de entre las diez divisiones del Imperio Romano (Daniel 7:8).
2. Derribaría a tres de los diez reinos (Daniel 7:8).
3. Hablaría palabras contra el Altísimo (Daniel 7:25; Apoc. 13:6).
4. Quebrantaría a los santos del Altísimo (Daniel 7:25; Apoc. 3:7).
5. Blasfemaría contra Dios (Apoc. 13:6; Daniel 7:25).
6. Pensaría en cambiar los tiempos y la Ley (Daniel 7:25).
7. Ejercería autoridad sobre toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apoc. 13:7).

Además de estos siete puntos anteriores, hay cuatro más que Dios claramente ha señalado para que no quede duda alguna en cuanto a la identidad de esta potencia. Primero, los voy a enumerar y luego estudiaremos cada uno de ellos en detalle.

8.- El dragón le daría su poder, su trono, y gran autoridad a la bestia (Apoc. 13:2).

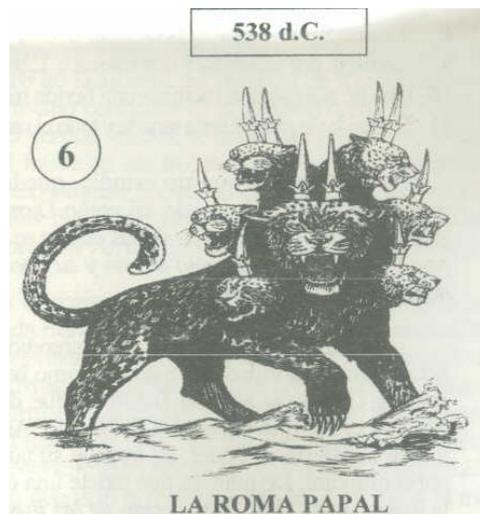
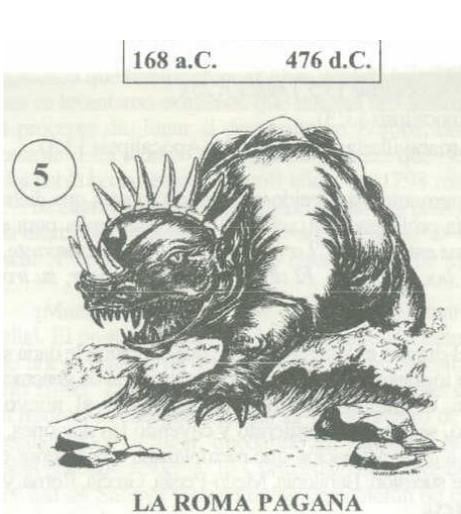
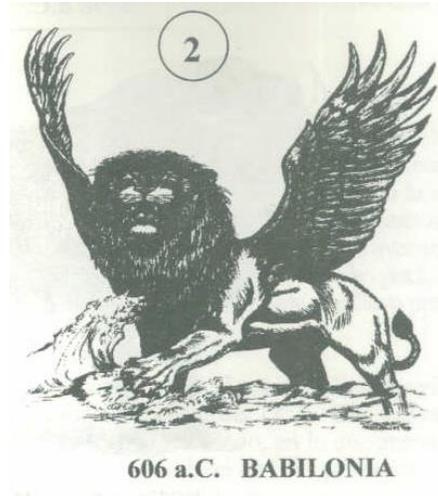
9.- Actuaría por cuarenta y dos meses o 1260 años (Apoc. 13:5; Daniel 7:25).

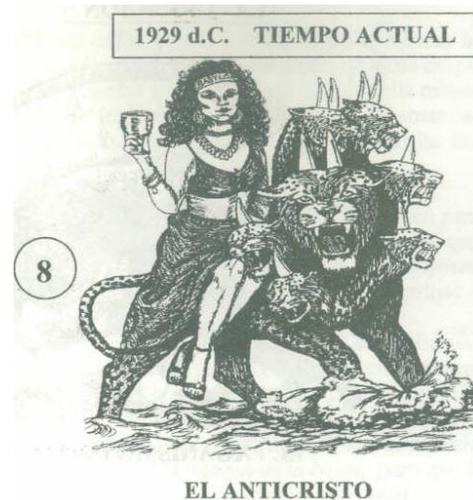
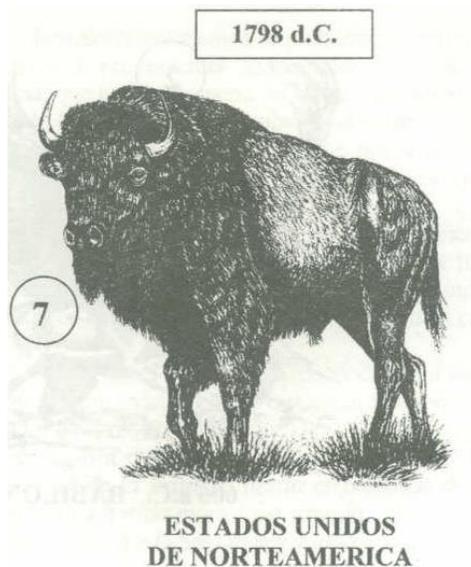
10.- Una de sus cabezas recibiría una herida mortal (Apoc. 13:3).

11.- Su herida de muerte sería sanada y todo el mundo se maravillaría en pos de ella (Apocalipsis 13:3).

Al terminar nuestro estudio, quedará firmemente establecido en nuestras mentes que dicha bestia representa el poder del papado, tal como Dios lo había profetizado. Acudamos a las Escrituras para estudiar la primera de las cuatro partes de las cuales se compone esta bestia. *“La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad”* (Apoc. 13:2).

En estudios previos, hemos aprendido que el dragón es Satanás. Nótese que el dragón le daría su poder, su trono, y gran autoridad al papado. ¿Cómo habría de lograrse esto? Lo haría sucesivamente de generación en generación. Cuando la antigua Babilonia fue derrotada, el dragón transfirió todo su poder al nuevo reino de Medo-Persia, que sucedió a Babilonia. Asimismo, según iban surgiendo y cayendo las naciones, el simplemente transfería su poder, su trono y su autoridad a la nueva nación que reemplazaba a la anterior en el escenario mundial. De manera que existe una orden de sucesión: Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma, y finalmente la Roma papal. (*Vea la sucesión de las ilustraciones*).





Es impresionante ver cuan minuciosamente se ha cumplido cada palabra de esta profecía. Se dice que el dragón le daría su poder. El poder del dragón en todo tiempo ha consistido en la fuerza. En una palabra, se vale de la coerción. Es algo muy diferente a Cristo, quien dice: “*Si me amáis, guardad mis mandamientos*” (*Juan 14:15*). A través de toda la historia el poder del dragón ha consistido en emplear el brazo civil del gobierno para hacer cumplir los dictados de las filosofías paganas. La Iglesia de Roma admite abiertamente haber recibido su poder temporal de los cesares que gobernaron la Roma pagana.

Leemos lo siguiente de parte de uno de sus escritores: “Desde hace largos siglos, cuando Roma por negligencia de los emperadores de Occidente me dejada a merced de las huestes bárbaras, los lómanos acudieron a cierto personaje en busca de amparo y protección, pidiéndole que gobernara sobre ellos. Fue así, de una manera tan sencilla, que adquirieron los Papas sus pre-rogativas reales y se originó su soberanía temporal. Y ascendiendo humildemente al trono de César, el vicario de Cristo asumió el cetro ante el cual se inclinarian reverentemente los emperadores y reyes de Europa a través de tantos siglos”.— Revdo. James P. Conroy, *American Catholic Quarterly Review*, abril de 1911.

Ahora bien, ¿qué de su trono? Es bien sabido que cuando el obispo de Roma asumió el poder ejercido antes por la Roma pagana, se sentó en el mismo trono de los cesares; es decir, gobernaba desde la misma ciudad que ellos. En el año 330 d. C., la capital del Imperio Romano fue cambiada a Bizancio o Constantinopla, hecho que permitió que la Iglesia de Occidente asumiera el mando desde el asiento de los cesares. Leamos una cita a la cual aludió el mismo Papa en 1922: “Lo que el propio Papa piensa en cuanto a la relación que existe entre Roma y el papado es algo muy diferente. En su primera encíclica llamada *Ubi Arcano* (23 de diciembre de 1922), se refirió a ‘Italia, nuestra propia tierra natal, país donde la mano de Dios, que dirige el destino del mundo, ha colocado la Sede de su Vicario en la tierra en esta ciudad de Roma la cual en un tiempo fue la capital del maravilloso Imperio Romano, conviniéndola en la capital del mundo entero, asiento de una soberanía que trasciende los límites de las naciones y estados, y abarca a toda la humanidad.’ — Traducido por el Muy Revdo. James H. Ryan en *The Encyclicals of Pius XI* (St. Louis: Herder, 1927), pág. 44. Citado por W.W. Rockwell en *Clorent History Magazine*, agosto de 1929, pág. 827.

Esto nos trae de vuelta otra vez a la última parte de Apocalipsis 13:2 “*El dragón le dio su poder, su trono, y gran autoridad*” ¿En qué estriba siempre la autoridad de Roma? En su religión. Sus doctrinas y declaraciones forman parte de una tradición que se ha transmitido a través de los siglos. Sus enseñanzas sobre la penitencia, el celibato sacerdotal, la aspersión, el purgatorio, la misa, el uso del agua bendita, etc., constituyen la autoridad de la Iglesia. Así podemos ver claramente el cumplimiento de las descripciones detalladas dadas por Dios en la profecía. En Apocalipsis 13:5 tenemos otra estupenda predicción: “... *se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses* “. Hagamos un cálculo. Un mes bíblico se compone de treinta días. La profecía menciona que son cuarenta y dos meses. La multiplicación de 30 por 42 nos da un total de 1260 días. Ahora bien, hay una regla bíblica que siempre debemos recordar al estudiar las profecías bíblicas, y es que un día representa un año. “...*día por año, día por año te lo he dado*” (Ezequiel 4:6).

42 meses x 30 días de un mes bíblico = 1260 días o años

De manera que 1260 días equivalen a 1260 años. Dios se está expresando ahora con toda claridad. Este poder ejercería autoridad por espacio de 1.260 años literales. ¿Cuándo fue que se originó el papado? Recordaremos que surgió en el año 538 d. C. cuando derribó al último de los tres cuernos pequeños y ganó la supremacía sobre los otros siete. Ahora, si a los 1.260 años se les añade el año 538. encontraremos que esto nos lleva al año 1798 d. C. Según la profecía, algo trágico debía ocurrirle al papado ese año. Esto lo podemos averiguar muy fácilmente porque se han escrito muchos libros al respecto. El 10 de febrero de 1798, el año exacto predicho por Dios, el papado recibió un gran golpe. El general francés Berthier penetró en la ciudad de Roma y se llevó preso al Papa, quien poco después murió en el exilio.

Pero nótese cuan cuidadosamente Dios ha especificado los pormenores. El relato bíblico describe el evento como sigue: “*Vi una de sus cabezas como herida de muerte*” (Apocalipsis 13:3). Una vez más consultemos la revista *Current History* de Agosto de 1929, a la cual ya hemos aludido, en la que apareció una carta escrita por el mismo Papa. Notaremos que en ella se declara como la cabeza de la organización papal: “Que la Santa Sede sea el órgano supremo de la Iglesia Católica en todo el mundo, y que por lo tanto, la Santa Sede sea la representante legítima de la organización eclesiástica en Italia, es algo que no puede decirse salvo en el sentido de que *la cabeza es el órgano supremo del cuerpo humano*” (pág. 848).

Pero más asombroso aún es que el papado usa la misma palabra que se encuentra en las Escrituras para referirse a este incidente de la herida. Volvemos a citar de la carta del Papa: “Decimos que nuestras esperanzas han sido frustradas debido a que las largas negociaciones, que no en todo momento fueron de lo más fáciles, por lo menos fueron motivo para que albergásemos las esperanzas más sublimes, y lo último que esperábamos era escuchar expresiones de carácter herético, y peor que herético, concernientes a la misma esencia del cristianismo y del catolicismo. **Se han hecho esfuerzos para sanar la herida**”—Texto completo de la carta del Papa en *Current History*, agosto de 1929, pág. 847.

¿No es esto algo fenomenal? Dios dice, “*Su herida mortal fue sanada*”. El Papa escribió: “Se han hecho esfuerzos para *sanar la herida*”. Tal vez sería bueno detenemos aquí y preguntamos ¿cómo fue posible causarle una herida tan devastadora al papado?. Por más de un milenio, el Papa había sido reconocido como un líder mundial. Los reyes se inclina-

ban ante él con toda reverencia. Se obedecían todos sus mandatos. Las naciones declaraban guerra en obediencia a las órdenes dadas por esta potencia. Había hombres que estaban dispuestos a morir por ella. ¿Qué cambio se llevó a cabo que hizo posible causarle una herida a semejante poder? Permítame dar la respuesta. El papado hundió al mundo en el paganismo a tal extremo que hombres de buen entendimiento empezaron a dudar de él. Eran tantas las verdades divinas que habían sido mezcladas con el paganismo que hombres como Juan Wiclef, Juan Hus, Jerónimo de Praga, Martín Lutero y otros grandes portavoces se levantaron exigiendo que hubiera una reforma dentro de la Iglesia. El rechazo de los esfuerzos de estos próceres dio lugar al desarrollo en Europa, del movimiento conocido en la historia como la Reforma Protestante. Ella alcanzó tal magnitud y fuerza que Berthier, el general francés, se atrevió a hacer lo que ninguna persona había hecho en más de mil años. En 1798 marchó al frente de sus tropas hacia Roma y tomó preso al papa. Fue el protestantismo que allanó el camino para este suceso singular que causó que el papado recibiera una herida mortal. Esta profecía y su cumplimiento es de lo más fascinante. Recalquemos lo que dice la Palabra de Dios: “*Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada*” (Apoc. 13:3).

¡Maravilla de maravillas! La herida se sanaría. Con el correr del tiempo, estalló la Primera Guerra Mundial. El protestantismo se vio seriamente afectado. Por toda Europa se manifestaron señales de deterioro. Surgió un nuevo espíritu de liberalismo el cual hizo posible el surgimiento de hombres como Benito Mussolini y Adolfo Hitler. Desde el mismo comienzo de la dictadura de Mussolini, tanto la iglesia como el estado determinaron resolver la cuestión romana. El 11 de febrero de 1929, firmaron un concordato mediante el cual el papado fue restaurado a su lugar, quedando así sanada la herida. La Iglesia de Roma afirmó que la cuestión romana al fin había quedado resuelta. “El Concordato concluye con el reconocimiento por parte del Papa de la legitimidad de la Casa de Saboya y su solemne declaración de que él ha quedado completamente satisfecho con la independencia que le fue garantizada para ejercer su primacía espiritual. Así quedó finalmente resuelta la cuestión romana”.—*The Cuestión Box*, pág. 167.

Nos sorprenderíamos si pudiéramos ver el gran desfile de embajadores que anualmente visitan la Santa Sede provenientes de todos los países del mundo. Una de las cosas más maravillosas de todas es que Francia, que tan acerbamente se había opuesto al poder católico romano y que en efecto le había ella misma causado la herida mortal, cambió totalmente de opinión. Hasta en Inglaterra, país que había sido antes incondicionalmente protestante, tiene ahora un embajador asignado a la Santa Sede. Una por una las naciones se están inclinando ante la bestia, hecho que está afectando nuestras vidas hoy.

Tomemos como ejemplo la industria cinematográfica; en cantidades de películas que se producen para la exhibición en pantallas de cine y televisión, se representa favorablemente al clero católico. Encontramos que la prensa católica figura como una de las más importantes del mundo y ejerce su influencia sobre los mayores periódicos del mundo proveyéndoles enormes cantidades de artículos noticiosos parciales a sus doctrinas.

Hoy día el papado está reconocido por todo el mundo como el futuro líder del Nuevo Orden Mundial. Ahora mismo existen países que están totalmente bajo el dominio del poder papal. Verdaderamente se cumplen las palabras inspiradas por Dios: “*Y todo el mundo se maravilló en pos de la bestia* (Apocalipsis 13:3).

¿Qué seguirá después? Permitiremos que la Biblia responda a esta pregunta también.

“Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.. .Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todo el que no la adorara. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre “ (Apoc. 13:12; 15-17).

Amigos míos, esa es una mala noticia. Una vez más se ha de emplear la fuerza en este viejo mundo. El nuevo orden de cosas que se aproxima es un sistema bajo el cual se exigirá la adoración de la bestia y de su imagen, bajo pena de muerte.

Capítulo 4: La Bestia de Dos Cuernos de Apocalipsis 13

Ningún tema revelado por la profecía bíblica es de *mayor* interés general que el de los Estados Unidos de Norteamérica y sus relaciones con el resto del mundo. Se cuenta la historia de un misionero que salió de Estados Unidos, un país libre y democrático, y se fue a vivir a otro país gobernado por un régimen opresivo que le negaba la libertad a sus ciudadanos. Después de algún tiempo, dicho misionero regresó a Estados Unidos para vivir una vez más bajo la Bandera Estrellada. Se le hacía difícil explicar la emoción que sentía en su corazón. Derramó lágrimas de gozo y se sentía orgulloso de estar una vez más en un país donde todavía se respira el aire de la libertad.

Estados Unidos ha llegado a ser el país más poderoso del mundo. Hoy día es el centro del protestantismo. Tengamos por seguro que el Dios que mencionó a otras naciones en la profecías también habría de poner de relieve a ésta superpotencia. En primer lugar, me parece apropiado que establezcamos la razón por la cual existe Estados Unidos. ¿Qué es una democracia? ¿Cuándo surgió este tipo de gobierno? ¿Por qué apareció? Remontémonos a aquella mañana del mes de diciembre de 1620 cuando los Padres Peregrinos desembarcaron en Plymouth Rock. ¿Por qué fue que desafiaron las olas de un mar desconocido? ¿Por qué estuvieron dispuestos a soportar toda clase de dificultad, dejando atrás sus hogares, su país, sus fincas, sus seres queridos, y la vida civilizada que conocían, para hacer frente a una vida tan incierta? ¿Por qué? Lo hicieron para escapar de la persecución.

Muchos de nosotros hemos olvidado que allá para el año 1620 Europa estaba dominada por el papado. No había libertad de cultos. La persecución religiosa era un hecho común y comente. El estado y la iglesia estaban unidos. El Papa era el supremo mandatario. Esto lo confirman los escritos de las mismas autoridades de la Iglesia Católica: “La Europa católica antes de la Reforma consideraba al Papa como la Corte Suprema del derecho internacional”.— *The QuestiónBox*, pág. 164.

Como resultado de los esfuerzos hechos por este poder para conseguir por la fuerza la obediencia de todos hacia las enseñanzas de la iglesia estatal, se desató sobre Europa una tempestad de repetidas persecuciones. Este es un hecho histórico y citas como la que sigue lo corroboran: “Ningún protestante que posea un conocimiento competente de la historia podrá negar que jamás ha existido en el mundo una institución que haya derramado más sangre inocente que la Iglesia de Roma. En realidad, los memoriales o registros de muchas de sus persecuciones son tan deficientes que se hace imposible concebir con certeza el número exacto de la multitud de sus víctimas, y no cabe duda que ningún poder de la imaginación sería capaz de darse plena cuenta de sus sufrimientos”.—William Edward Hartpole Lecky, *History and Influence of the Spirit of Rationalism in Europe* (London: Longmans, Green & Co. 1904), vol. U, pág. 32.

Las persecuciones aumentaban conforme iba progresando la Reforma. Muchas personas decidieron escapar a otros países. Por esto vemos a los Padres Peregrinos en huida hacia América, a una tierra donde esperaban encontrar la libertad que de todo corazón anhelaban. Dentro de poco veremos que esto formaba parte de un plan divino para el cumplimiento de la profecía. Recordaremos que el papado surgió en el 538 d.C. y que la Palabra de Dios había establecido que el ejercería el poder por espacio de 1.260 años. Después debía recibir una herida mortal. Como buenos estudiantes bíblicos, esperaríamos que algo suce-

diera en 1798, y así fue. En esa fecha el golpe fue dado cuando el general francés Berthier se llevó prisionero al Papa Pío VI, cumpliendo así esta profecía. “*Si alguno lleva en cautividad, a cautividad irá. Si alguno mata a espada, a espada será muerto* “ (Apoc. 13:10). Nótese bien que al caer el papado a punta de espada, surgiría en seguida un nuevo poder. “*Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón*” (Apocalipsis 13:11).

Los Peregrinos desembarcaron en 1620. En el espacio de un siglo y medio las colonias se multiplicaron y experimentaron un grande desarrollo. Luego, hubo problemas con Inglaterra. En 1776 se firmó la famosa Declaración de la Independencia. En 1787, se redactó la Constitución. En 1789, se compuso la Carta o Declaración de Derechos. En 1791 todos estos importantes documentos fueron ratificados. Es digno de notarse que en 1798, el mismo año en que el Papa fue apresado por Berthier, los franceses oficialmente reconocieron a los Estados Unidos de Norteamérica como potencia mundial. El mismo poder que le había ocasionado la herida al papado ahora reconocía a Estados Unidos como una gran potencia en el escenario mundial.

Una vez más volvemos a damos cuenta de la exactitud absoluta de los vaticinios divinos. El papado debía continuar por 1260 años hasta recibir una herida mortal. Después, inmediatamente, surgiría una nueva potencia. Estados Unidos fue el país que se levantó durante este período, y estuvo listo para asumir el liderazgo del mundo en el preciso momento, según se había profetizado. Es de gran interés que John Wesley, uno de los teólogos más destacados del mundo, escribiera así acerca de esta nueva potencia en 1754: “No ha subido aún, pero no está lejos por cuanto ha de manifestarse al final de los cuarenta y dos meses que corresponden a la primera bestia”—John Wesley, *Notes on Revelation*.

La profecía nunca falla. Lo más sorprendente de todo esto es que Dios haya estado dispuesto a damos tantos detalles con el fin de fortalecer nuestra fe. Verdaderamente no existe ninguna razón para desconfiar del último mensaje divino de amonestación. Consideremos por un momento la frase “*subía de la tierra*” registrada en Apocalipsis 13:11. En seguida nos daremos cuenta de que todas las demás bestias subieron del agua, que es símbolo de pueblos, multitudes y naciones (Apocalipsis 17:15). Pero esta bestia subió de la tierra. Ahora bien, la tierra es justamente lo opuesto al mar. Entonces, la interpretación ha de ser que esta nación subiría de un lugar donde no había naciones, pueblos, o multitudes. Solamente existe una nación que surgió en 1798 y que cumple esta profecía al pie de la letra. Esa nación es Estados Unidos de Norteamérica. Es un país que se desarrolló en terreno incivilizado donde solamente existían tribus indígenas.

Dios ha revelado otra de las características de esta nación: “Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero...” (Apocalipsis 13:11).



ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

Se representa a Estados Unidos con dos cuernos semejantes a los de un cordero. A lo largo de la Biblia, los cuernos son un símbolo de potencias y reinos; sin embargo, estos cuernos se parecen a los de un cordero. Aparecen sin coronas. Cuando los Padres Peregrinos desembarcaron y empezaron a fundar un nuevo gobierno, se aseguraron de que fuese de una naturaleza distinta a los europeos. Establecieron en Estados Unidos un gobierno basado en principios cristianos de libertad civil y religiosa. Debía haber separación de iglesia y estado. Este es el secreto de la democracia. Lo que el mundo no había visto hacía siglos era un estado carente de rey y una iglesia carente de Papa. El republicanismo y el protestantismo llegaron a ser los principios fundamentales de este gran país.

La insigne escritora Elena G. de White expresa lo siguiente acerca de estos dos cuernos: “Los cuernos semejantes a los de un cordero representan juventud, inocencia y mansedumbre; rasgos del carácter de los Estados Unidos cuando el profeta vio que esa nación ‘subía’ en 1798...El republicanismo y el protestantismo vinieron a ser los principios fundamentales de la nación. Estos principios son el secreto de su poder y de su prosperidad. Los oprimidos y pisoteados de toda la cristiandad se han dirigido a este país con afán y esperanza. Millones han fundado en sus playas, y los Estados Unidos han llegado a ocupar un puesto entre las naciones más poderosas de la tierra”.—*El conflicto de los siglos*, pág. 494 (Edición 1975).

La Constitución, la Declaración de la Independencia, y la Carta de Derechos de los Estados Unidos, basándose en estos dos grandes principios, el republicanismo y el protestantismo; garantizan la libertad y los derechos humanos a todos sus ciudadanos. Repasemos algunas de las famosas declaraciones de estos documentos oficiales: “Sostenemos como evidentes estas verdades: Que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por

su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad...”—*La Declaración de la Independencia* (4 de julio de 1776).

“Los Estados Unidos garantizaran a todo Estado comprendido en esta Unión una forma republicana de gobierno...”—*La Constitución*, Artículo 4, Sección 4 (1787).

“...nunca se exigirá una declaración religiosa como condición para ocupar ningún empleo o mandato público de los Estados Unidos”—*La Constitución*, Artículo 6, Sección 3.

“El Congreso no hará ley alguna por la que adopte una religión como oficial del Estado o se prohíba practicarla libremente...”—*Carta de Derechos*, Artículo Primero (3 de Noviembre de 1791).

El republicanismo y la libertad de cultos, estos son los principios preeminentes sostenidos por el pueblo americano. ¿Habrá algo más justo y sano, más semejante a un cordero que esto?

Hemos llegado ahora a una parte de este mensaje que no nos gusta proclamar, pero hemos sido llamados a ser mayordomos fieles de la Palabra y, por lo tanto, no podemos dejar de declarar sin temor lo que Dios nos ha comunicado. El cuadro es tétrico. Dios ha predicho que esta potencia que es semejante a un cordero se ha de transformar en dragón. “*Después vi otra bestia que subía, de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón*” (Apoc. 13:11). ¿Cuándo se llevará a cabo esta transformación?

“Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada” (Apocalipsis 13:12). Este versículo contiene la respuesta. La transformación se llevaría cabo al sanarse la herida mortal. La herida comenzaría a sanarse en 1929; por lo tanto, es de esperarse que ocurran grandes cambios en nuestros días. ¡Que pena que estos cambios se llevarían a cabo en Estados Unidos, un país libre amado por millones de personas y por el cual muchos han entregado sus vidas! ¿Qué, pues, habría de causar semejante metamorfosis? La respuesta ha de encontrarse en el deterioro del protestantismo. Recordaremos que el factor causante de la herida en 1798 fue el protestantismo. Para sanar aun paciente, es menester eliminar la causa de la enfermedad.

Ahora bien, así como transcurrió un espacio de tiempo entre la herida recibida por el papado y el colapso del mismo, también habría un periodo de convalecencia durante el cual su herida sería sanada y su poder restaurado paulatinamente hasta que pudiese una vez más dominar el mundo. Los años de recuperación fueron de 1929 en adelante, cuando Roma sigilosamente ha ido fortaleciéndose cada vez más; mientras que al mismo tiempo el protestantismo ha ido debilitándose progresivamente. Tal vez nos preguntemos el por qué de esto. Observamos que se levantan miles de iglesias protestantes por todos lados. Su feligresía va en aumento. Amigos míos, la fuerza del protestantismo no consiste en la cantidad de miembros o en el número de iglesias que tenga. Su poder siempre se ha debido a su fidelidad a las Sagradas Escrituras, pero durante las últimas décadas las sectas protestantes se han ido apartando más y más de la Palabra de Dios para unirse al papado en la enseñanza de tradiciones de hombres.

Ciertas encuestas que se han hecho entre los ministros de las iglesias protestantes revelan que ellos como dirigentes se pasan de incrédulos. Un sinnúmero de los ministros protestantes ordenados en efecto niegan la deidad del Señor Jesucristo y la validez de su evangelio de salvación, sustituyéndolos por las tradiciones paganas. Sorprende una encuesta reciente hecha entre los líderes denominacionales protestantes la cual reveló que un 40 por ciento de los ministros han dejado de creer en la existencia del diablo; el 75 por ciento ya no cree en un infierno literal. Pero lo más sorprendente es que el 26 por ciento de estos predicadores niegan la existencia de un cielo literal, y que más del 65 por ciento ya no consideran como necesario creer en la Biblia.

A base de estos hechos, es evidente que las iglesias protestantes se están desviando del camino del fundamentalismo e inclinándose hacia las enseñanzas de la tradición. Todo esto favorece la curación de la herida mortal del papado. Notemos algunos de los cambios asombrosos que se están realizando en las iglesias protestantes: “El doctor Gabelen relató una vez la historia de un pastor de una gran iglesia presbiteriana en Hollywood, California, que no solamente negaba la existencia de un infierno literal, sino que enseñaba que ‘los sufrimientos remedidores y correctivos del purgatorio son necesarios para la salvación de los perdidos’. Temblamos al pensar que hemos llegado a ver el día en que la doctrina del purgatorio se proclama desde un pulpito protestante”. Garman, *Present Day Trends*, pág. 15”.

Además, fue extremadamente chocante para nosotros leer hace poco tiempo una declaración de un pastor metodista, hijo de un editor metodista prominente, que con todo gusto permitiría que un cura católico celebrara la misa en su iglesia. *Ibid*.

Estos son hechos asombrosos, pero aquí tenemos otras declaraciones de interés: “Mientras estuvimos en Chicago hace poco, nos enteramos de que había allí una iglesia episcopal en la que se oían confesiones, se encendían velas a los muertos, y se celebraba la misa”. *Ibid*

“El doctor Charles M. Sheldon, distinguido ministro congregacional, asevera lo siguiente: ‘La iglesia se consideraba como un lugar donde se va a escuchar a alguien.- Pero la gente anhela algo más que una predicación desde el frente. Anhelan un consuelo, un aliado, y un remedio diferente al que se distribuye al por mayor desde el pulpito. El Confesionario de la Iglesia Romana constituye un reconocimiento de un ansia humana tan profunda y eterna que resulta desconcertante ver cómo lo ignoran las iglesias protestantes, las cuales siempre han hecho hincapié en la predicación sobre la santidad, y considerado el pulpito como más importante que la persona misma’”.—*Atlantic Monthly*, Enero de 1922.

La autoridad del protestantismo siempre se ha debido que sus doctrinas estaban basadas en un “Así dice Jehová”. El protestantismo, por iniciativa de sus dirigentes, está abandonando la divina Palabra de Dios y, como resultado está descubriendo que su influencia esta menguando y decayendo. A medida que esto va haciéndose cada vez más patente, los dirigentes protestantes se empeñan en remediar la situación, no mediante un retomo a la autoridad de las Sagradas Escrituras, sino más bien combinando esfuerzos con el propósito de formar uniones de iglesias para así brindarse el apoyo mutuo que consideran necesario. Esa es precisamente la situación que tenemos hoy día. Las iglesias se siguen uniendo.

En 1994 un grupo integrado por creyentes protestantes evangélicos y católicos romanos produjo un documento llamado *Evangelicals and Catholics Together: The Christian Mission in the Third Millennium* [Evangélicos y Católicos Unidos: La Misión Cristiana en

el Tercer Milenio]. Este documento fue creado mayormente bajo la dirección de Charles Colson y Richard John Neuhaus. El documento proclama que “los evangélicos y católicos son hermanos en Cristo”. Pero esto se hace sobre la base de una negación, o por lo menos un aplazamiento de la justificación solo por la fe, la justicia imputada de Cristo, y del concepto de la justificación forense o jurídica. Es decir, se niegan o por lo menos se aplazan los principios fundamentales de la Reforma Protestante. Los protestantes parecen querer con-temporizar o transigir con los católicos con el fin de lograr la unión de sus partidos. Según Dave Hunt, autor del magnífico libro titulado *A Woman Rides the Beast* [Una Mujer Cabalga la Bestia] ha dicho escueta y llanamente que ese documento “echó al suelo la Reforma”.

Paul Crouch, dirigente de *Trinity Broadcasting*, cadena cristiana de televisión, declaró hace poco: “Yo estoy borrando la palabra ‘protestante’ de mi vocabulario.-.No tengo nada que protestar. Ya es tiempo que los católicos y no católicos lleguen a la unidad bajo el Espíritu y sean una cosa en el Señor”.

Robert Schuller, pastor de la famosa Catedral de Cristal de Garden Grove, California, cuyos servicios se ven semanalmente a través del programa de televisión llamado “Hour of Power”, se ha expresado de la siguiente manera: “Es tiempo de que los protestantes acudan al pastor [refiriéndose al Papa] y le digan; ¿Qué es menester que hagamos para volver al redil?”.

El popular evangelista Billy Graham considera al Papa como “el líder religioso más destacado del mundo moderno”.

James Dobson, conocido sicólogo cristiano experto en cuestiones de familia, dice que el Papa es “un eminentísimo líder religioso cuyos labios suelen pronunciar el nombre del Señor Jesucristo”. Y, recientemente, los luteranos han hecho esfuerzos por “sanar la herida de la Reforma” y llegar a un acuerdo con Roma respecto a la doctrina de la justificación por la fe. Lo que ignoran los protestantes que adulan el catolicismo es que la Iglesia Católica llama a todos los protestantes “hermanos separados”, un término derivado de los documentos del Concilio Vaticano u, lo cual quiere decir que son los no católicos los que están obligados a unirse a ella y no al revés.

Algo más que hay que considerar es el efecto del llamado *carísmatismo*, que ya no es un fenómeno que se manifiesta exclusivamente entre los pentecostales, sino que se ha introducido en muchas otras iglesias protestantes y aun en la católica. El supuesto “don de lenguas” se ha hecho universal. El conocido pintor y estudioso bíblico puertorriqueño Luis G. Cajiga ha dicho con mucho acierto: “La gran fuerza que está aglutinando las iglesias evangélicas es el mal llamado carismatismo” (*Lo Que Vendrá*, pág. 27). Cajiga, quien hizo esta declaración en 1991, hoy tendría que decir que el carismatismo es la gran fuerza que está aglutinando las iglesias protestantes unas con otras y también con las católicas puesto que el fenómeno ha traspasado los límites denominacionales.

Nos embarga un sentimiento de temor, el temor de perder nuestras libertades. Lo escuchamos por la radio continuamente. Lo leemos en los periódicos. Lo vemos en la televisión. Se comenta por todos lados que nuestra preciosa Constitución está en peligro. Todo esto es señal de que la bestia de dos cuernos está repudiando su carácter de cordero. Tenemos por seguro que en Estados Unidos, que por más de un siglo ha defendido el principio de la separación de la iglesia y el estado, la situación va a cambiar. Tomemos en cuenta que el Congreso de Estados Unidos en una ocasión suspendió su sesión en honor al fenecimien-

to de un Papa y que se elevaron oraciones en su favor. Aumentan los pedidos para la transportación de alumnos a las escuelas parroquiales, sufragados los gastos por el tesoro público. El gobierno federal ejerce cada día más poder imponiendo restricciones sobre lo que un agricultor puede o no cultivar, que en realidad es algo que tiene que ver con la habilidad de poder comprar y vender a la cual se refiere el libro de Apocalipsis.

No es nuestro propósito condenar a los Estados Unidos. Si tú y yo fuésemos altos funcionarios de este país yuviésemos que hacer frente a problemas de envergadura mundial, probablemente actuaríamos de la misma manera. Estamos sencillamente recalando algunos puntos y esclareciéndolos con el fin de demostrar que estamos viviendo en la época del cumplimiento de la profecía. Nunca antes habíamos presenciado un clamor tan fuerte en pro de la confraternidad entre protestantes y católicos. Esto verdaderamente está en completa armonía con la profecía de Apoc. 13:14.

“Engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió” (Apoc. 13:14).

Capítulo 5: La Marca de la Bestia

El problema más grave que encara nuestro mundo hoy día es el de la marca de la bestia. En Isaías 58:1, leemos: “¡Clama a voz en cuello, no te detengas, alza tu voz como una trompeta! ¡Anuncia a mi pueblo su rebelión y a la casa de Jacob su pecado!”

Para comprender lo que es la marca de la bestia es preciso dar una definición clara de la bestia. Ella está descrita plenamente en Apocalipsis 13:2-4: “*La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ‘¿Quién como la bestia y quién podrá luchar con ella?’*”.

En los capítulos anteriores, estudiamos detenidamente una serie de características específicas por medio de las cuales Dios claramente ha indicado la identidad de la bestia. A manera de repaso, volveremos a enumerar aquellos puntos distintivos que identifican al papado con la bestia de Apocalipsis 13.

1.- Comencemos leyendo lo siguiente de la Sagrada Palabra: “*Hablará palabras contra el Altísimo...*” (Daniel 7:25); “*También se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias...*” (Apocalipsis 13:5). Dios claramente representa a este poder como blasfemo y arrogante. Se atribuye títulos y prerrogativas que le pertenecen solamente a Dios.

2.- “Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos y los vencía...” (Daniel 7: 27). “Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos” (Apocalipsis 13:7). En estos dos versículos Dios ha señalado que este poder perseguiría a los santos. La historia nos revela que casi 150 millones de personas fueron exterminadas por medio del “Santo Oficio” de la Inquisición que fue un invento de los mismos Papas y todavía existe, excepto que en 1965 adoptó el nuevo nombre de Congregación para la Doctrina de la Fe. Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se llevó a cabo el “Holocausto”, el exterminio de unos 6 millones de judíos, bajo el mando del Führer Adolfo Hitler mientras el Vaticano se hizo de la vista gorda, rehusando intervenir para evitar esta horripilante masacre. Sin embargo, cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, ayudó a un sinnúmero de criminales de guerra alemanes a escapar impunemente a Sudamérica y otras partes del mundo.

3.- “Mientras yo contemplaba los cuernos, otro cuerno pequeño salió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros” (Daniel 7:8). Al asumir el poder, esta organización derribaría a tres de los diez reinos vigentes y ejercería dominio sobre los siete restantes. La historia corrobora que esto fue exactamente lo que hizo el papado. Derribó a los heridos en el año 493 d.C., a los vándalos en el 534, y a los ostrogodos en el 538, convirtiendo al Papa en un soberano temporal.

4.- “... y serán entregados en sus manos hasta tiempo, tiempos, y medio tiempo” (Daniel 7:25). Dios claramente dice que este poder gobernaría con autoridad suprema por un período de 1260 años. *Tiempo* representa un año y *tiempos*, en plural, quiere decir dos años; y *medio tiempo* significa mitad de un año. Suman a un total de tres años y medio. Tomando en cuenta que un mes bíblico consta de 30 días y que el total de los meses es 12, el resultado es que el año bíblico se compone de 360 días. La regla profética, de acuerdo a Ezequiel 4:6, es que un día representa un año porque Dios dijo, “*día por año, día por año te lo he*

dado “. Esto nos da la suma total de 1260 días, que equivalen a 1.260 años. El papado comenzó su reinado temporal en el 538 d.C. cuando derribó al tercer cuerno pequeño. El reinado papal se extendió ininterrumpidamente por espacio de 1260 años, exactamente como Dios lo había predicho. Fue entonces que el Papa fue hecho prisionero por el general francés, Berthier. Así se cumplió la Palabra de Dios.

5.- Llegamos ahora a la descripción más extraordinaria de todas. Dios nos ha dado un numero mediante el cual este poder puede ser identificado. *“Aquí hay sabiduría, El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:18)*. Cuando un Papa es coronado, se le da el título oficial de **VICARIUS FILII DEI**, que significa “Vicario del Hijo de Dios”. Las letras del título son numerales romanos que al sumarse forman el número de la bestia. Aunque en los últimos años se ha autorizado el uso de idiomas modernos en los servicios de la Iglesia Católica, el latín fue por siglos su idioma oficial. Por lo tanto, es de esperarse que al sumar los numerales romanos descubramos el número de la bestia. Resulta extraño que tantas personas en esta época de las luces no se hayan enterado de esta predicción bíblica. Uno de los hechos más sorprendentes es que el resultado es el mismo en latín, hebreo, o griego: **666**.

Valor Numérico del Título en Latín

| | | | | | |
|--------------|-------------|--------------|----|---|------------|
| V=5 | F=0 | D=500 | | | |
| I=1 | I=1 | E=0 | | | |
| C=100 | L=50 | I=1 | | | |
| A=0 | I=1 | | | | |
| R=0 | I=1 | | | | |
| I=1 | | | | | |
| U=5 | | | | | |
| S=0 | | | | | |
| Total | — | — | — | = | 666 |
| | 112 | + | 53 | + | 501 |

Consideraremos ahora el último rasgo de identificación: ¡la marca de la bestia! “Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará cambiar los tiempos y la Ley” (Daniel 7:25). Consideremos detenidamente lo que Dios quiere decir cuando declara que este poder “pensará cambiar los tiempos y la Ley”. Existe solamente una Ley de Dios, y es la que se encuentra en Éxodo 20. Solo una parte de esta Ley está relacionada con el tiempo. Leamos el cuarto mandamiento tal como Dios lo escribió: “Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni

tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el sábado y lo santificó”. (Éxodo 20:8:-11).

¿Nos será posible descubrir qué aspecto de la Ley, que tenga que ver con el tiempo, es el que en efecto haya intentado cambiar el papado? Sí, definitivamente. Si consultamos cualquier catecismo católico y estudiamos la parte que trata sobre la Ley de Dios, descubriremos que verdaderamente ella ha sido sometida a grandes modificaciones. Se ha omitido por completo el segundo mandamiento y el décimo ha sido dividido en dos partes, para así mantener la suma de diez mandamientos. Pero notemos particularmente el cuarto, que aparece como tercero en el catecismo. Lo referente al tiempo ha sido eliminado a propósito, como también lo ha sido el mandato directo que declara cual día es el sábado. Únicamente quedan las palabras, “Santificar las fiestas “.

Leamos una muy desafiante declaración hecha por la Iglesia Católica. Han hecho exactamente lo que Dios anunció de antemano que harían: “En vista de su gran autoridad y poder, el Papa puede modificar, explicar, e interpretar aun las leyes divinas. El Papa puede modificar la divina ley, ya que su poder no proviene del hombre sino de Dios, y actúa como vicergerente de Dios sobre la tierra con amplios poderes para atar y desatar lo concerniente a los miembros de la grey”. Tomado de la *Prompta Bibliotheca*, publicada en 1900 por imprentas propagandísticas católicas.

“El Papa posee el poder para cambiar los tiempos, para abrogar leyes, y prescindir de todas las cosas, aun de los preceptos de Cristo”.—*Decretal de Translat*, Episcop. Cap. “La voluntad del Papa representa la razón. El puede dispensar por encima de la ley, y convertir el mal en bien corrigiendo y cambiando las leyes”.—El Papa Nicolás, Dis. 96. Es dentro del marco de las palabras inspiradas, “pensara cambiar los tiempos y la Ley”, que descubrimos la “marca de la bestia”.

Las siguientes son citas auténticas que definitivamente contestarán todas las preguntas respecto a lo que es “la marca de la bestia”. Son dignas de atención: “Más de mil años antes de que existiera ningún protestante, la Iglesia Católica, en virtud de su divina misión, cambió el día del sábado al domingo”. *Catholic Mirror*, órgano oficial del Cardenal Gibbons, 23 de Septiembre de 1893. Esta cita da por sentado que no fue Dios quien cambió el día de descanso de sábado a domingo, sino la misma iglesia. El domingo fue establecido como un día de descanso semanal por los obispos en el Concilio de Laodicea celebrado el 7 de marzo del 364 d.C., 43 años después de haber Constantino decretado que los cristianos debían celebrar el domingo como día de reposo. El Canon 29 de dicho concilio reza así: “Los cristianos no deben judaizar y estar ociosos el sábado sino que trabajarán ese día; pero honrarán especialmente el día del Señor [el domingo], y siendo cristianos, si es posible, no trabajarán ese día. Si, no obstante, se los halla judaizando, serán separados de Cristo” (Charles Joseph Hefele, *History of the Councils of the Church*, tomo 2, pág. 316).

“Pregunta: ¿Puede Ud. probar de otro modo que la iglesia tiene poder para instituir fiestas de guardar? “Respuesta: Si no tuviese tal poder, no podría haber hecho aquello en que todos los teólogos modernos están de acuerdo con ella, vale decir, no podría haber establecido la observancia del domingo, primer día de la semana, en lugar de la observancia

del sábado, séptimo día, cambio para el cual no hay autoridad bíblica”. Revdo. Stephen Keenan, *A Doctrinal Catechism*, pág 174, 3ª. edición americana, pág. 174. La cita anterior enfatiza que la observancia mundial del domingo como día de reposo es, en efecto, un reconocimiento de la supremacía de la Iglesia Católica.

“Repetidas veces he ofrecido mil dólares a cualquier persona que me pueda probar únicamente sobre la base de la Biblia que estoy obligado a observar el domingo como día santo de reposo. No existe tal ley en la Biblia. Es una ley exclusivamente de la Iglesia Católica. La Biblia dice, ‘Acuérdate de santificar el día de sábado’. La Iglesia Católica dice, ‘No; en virtud de mi poder divino yo anulo el día de sábado y os ordeno santificar el primer día de la semana’ y he aquí que todo el mundo civilizado se inclina en reverente obediencia ante el mandato de la santa Iglesia Católica”. El sacerdote Enright, C.S.S.R., Kansas City, Missouri.

El catecismo del Concilio de Trento declara: “Plugo a la iglesia de Dios, en su sabiduría, que la celebración religiosa del día de sábado debiera transferirse al día del Señor” (Theodore Alois Buckley, *The Catechism of the Council of Trent*, pág. 398). No existe duda alguna que el cambio del sábado, que es el séptimo día, al domingo o primer día de la semana, fue obra del papado. Se puede ver al vuelo que no se encuentra nada en la Biblia que justifique el cambio del día de culto de sábado a domingo. Tiene razón el papado al declarar que cambió el día de reposo.

“En respuesta a una carta con fecha de 28 de octubre de 1895 dirigida al Cardenal Gibbons, en la que se pregunta si la iglesia acepta el cambio del sábado como su marca de autoridad, se recibió la siguiente declaración: ‘Por supuesto que la Iglesia Católica afirma haber obrado el cambio.-.Y esa obra es marca de su poder y autoridad en asuntos de religión’”.—C.R Thomas, Canciller.

El domingo es la marca de autoridad de la Iglesia Católica Romana. Es la “marca de la bestia”. De esto no hay absolutamente ninguna duda ni en la Palabra de Dios ni en los anales de historia. ¿Están conscientes de esto las iglesias protestantes? ¿Aceptan ellas que la Biblia no autoriza la observancia del día domingo? Leamos ahora lo que dicen al respecto algunas de las denominaciones protestantes.

Los presbiterianos: “El sábado cristiano (o sea, el domingo) no se encuentra en las Escrituras, y la iglesia primitiva no lo conocía como sábado”. *Dwight’s Theology*, Tomo 4, pág. 401.

Los congregacionalistas: “No hay ningún mandamiento en la Biblia que requiera de nosotros la observancia del primer día de la semana como sábado cristiano”. Fowler, *Mode and Subjects of Baptism*.

Los luteranos: “La observancia del día del Señor o domingo no está basada en un mandato de Dios sino en la autoridad de la iglesia”.—Augsburg Confession of Faith, citada en el *Sabbath Manual* de Cox. pág. 287.

Amigos míos, ¿no creéis vosotros que cuando una iglesia admite que no está siguiendo la enseñanza basada en la Palabra de Dios debería cambiar de parecer y ajustarse a ella?

Los episcopales: “La festividad del domingo, como todas las otras festividades, fue siempre únicamente una ordenanza humana, y lejos estuvo de la intención de los apóstoles establecer un mandamiento divino en este sentido, lejos de ellos y de la primera iglesia

apostólica transferir las leyes del sábado al domingo”.—August Neander. *The History of the Christian Religion and Church*, traducido al inglés por Henry John Rose, pág. 186 (Philadelphia. James M. Campbell & Co., 1843). He aquí otra iglesia que admite que nunca fue la intención de los apóstoles que se cambiara el día de reposo de sábado a domingo.

Los metodistas: “Es verdad que no existe un mandato positivo en favor del bautismo infantil. Ni tampoco existe uno que exija la observancia del primer día de la semana”.—Revdo. Amos Binney, *Theological Compend*, pp. 180,181 (ed. de 1902). Aun nuestros amigos los metodistas admiten que no hay nada en la Biblia que indique la santificación del día domingo. Veamos ahora lo que dicen nuestros amigos, *los bautistas*: El doctor Edward T. Hiscox, autor de *The Baptist Manual*, admitió francamente lo siguiente ante un grupo de ministros: “Existió siempre y sigue vigente un mandamiento que ordena santificar el día de sábado, pero ese sábado nunca fue el domingo. Sin embargo, se dirá con cierto tono de jactancia que el sábado fue transferido del séptimo al primer día de la semana, junto con todos sus deberes, privilegios y sanciones. Ansioso de conseguir información sobre este asunto, el cual yo he estudiado por largos años, me pregunto, ¿Dónde podrá encontrarse el registro de semejante transacción? Definitivamente no se encuentra en el Nuevo Testamento. No existe evidencia alguna en las Escrituras en favor del cambio de la institución sabática del séptimo al primer día de la semana”. “Por supuesto”— sigue diciendo el erudito— “se perfectamente que el domingo llegó a ser un día de observancia religiosa en la historia temprana del cristianismo, según lo atestiguan los padres de la iglesia y otras fuentes. Pero desgraciadamente ese día lleva la marca del paganismo y estaba bautizado con el nombre del dios del sol al ser adoptado y sancionado por la apostasía papal y transmitido como legado sagrado al protestantismo”.—Parte de una ponencia presentada ante la Conferencia de Ministros Neoyorquinos celebrada el 13 de noviembre de 1893. Ahí tenemos, pues, a uno de los dirigentes de una gran denominación protestante admitiendo francamente que la observancia del domingo lleva la marca del paganismo.

El siguiente comentario subraya el origen pagano del día domingo: “Una vez abolido el sábado hebreo por los cristianos, la iglesia hizo sagrado el domingo, en parte porque era el día de la resurrección de Cristo, pero mayormente porque era el festival semanal del sol, pues la política cristiana definitiva, era adoptar los festivales paganos a los cuales el pueblo estaba acostumbrado por tradición, y darles un significado cristiano. Pero, como festival del sol, el domingo era el día sagrado de Mitra; y es digno de notarse que en vista de que a Mitra se le llamaba *Dominus*, es decir, “Señor”, entonces el domingo debió haber sido “el día del Señor” mucho antes de los tiempos cristianos” (Arthur Weigall, *The Paganism in Our Christianity*, pág. 145). Mitra era el dios de la luz de los antiguos persas, a quien se asociaba siempre con el sol. El mitraísmo fue el gran rival del cristianismo por muchos años.

Dios claramente nos amonesta que debemos evitar recibir la marca de la bestia, pero también nos advierte que debemos estar seguros de haber recibido su divino sello. “*Ata el testimonio, sella la instrucción entre mis discípulos*” (Isaías 8:16). Nótese el uso de un sello para la identificación de la instrucción o ley entre los discípulos de Dios. ¿Cuáles son los rasgos esenciales de un sello? El sello se usa en documentos legales para autenticarlos. Las proclamaciones de los gobernantes llevan un sello o timbre que los acreditan como legítimos. Dichos sellos generalmente indican el nombre, el título, y el territorio del gobernante. Por ejemplo, temprano en la historia de los Estados Unidos, cuando el primer presidente asumió su cargo, su sello contenía estos tres puntos: *nombre, George Washington: tí-*

tulo, Presidente; *territorio*, Estados Unidos de América. De la misma manera, el sello de Dios contiene tres puntos: *su nombre*, "Jehová tu Dios"; *supuesto*. Creador, *su territorio*, "los cielos y la tierra".

Ahora vamos a leer detenidamente el cuarto mandamiento para ver si podemos descubrir el sello dentro de la Ley. "Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para **Jehová, tu Dios**; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días **hizo Jehová los cielos y la tierra**, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposo en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el sábado y lo santificó" (Éxodo 20:8:-11). ¿Os disteis cuenta de las tres marcas de identificación de un sello? Notémoslas con cuidado: nombre, **Jehová, tu Dios**; su puesto, **Creador**; su territorio, **los cielos y la tierra**. Dios exige que lo veneremos santificando el séptimo día como evidencia de que aceptamos su autoridad. En esto consiste el sello de Dios.

Ahora comparemos esto con el sistema falso que impone "la marca de la bestia": *nombre*, el **Papa**; *autoridad*, pretende tener el poder de cambiar el día santo del Señor y exige que se tenga como sagrado el primer día de la semana (si así lo hacemos, le estamos rindiendo homenaje al sumo pontífice romano); *su territorio*, el Papa pretende tener dominio tanto en la tierra como en el cielo. ¿Qué nos dice Dios claramente acerca de nuestra elección, bien sea del sello de de Dios o la marca de la bestia? "*No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte o sea de la obediencia para justicia?*" (Romanos 6:16).

¿Qué más podemos decir? La ferviente apelación divina llega a tu corazón instándote a que sigas las enseñanzas de Jesús. ¿Por qué no decides obedecerlo? Si aceptas la sangre que el vertió por tí, recibirás la salvación. Es por eso que el Señor Jesucristo está personalmente extendiéndote su último llamado. Este llamado es tan importante que está representado por el símbolo de un ángel que vuela por en medio del cielo: "*Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ' Si alguno adora a la bestia y as u imagen y reciñe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con juego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre '.*" (Apoc. 14:9-11).

Mi estimado amigo, no importa por dónde busques en las Sagradas Escrituras, encontrarás que todos los profetas nos imploran y nos amonestan que obedezcamos a Dios y no al poder dragontino. A cada persona se le da a escoger, tal como sucedió en el Huerto de Edén. ¿Creeremos a Dios, obedeciendo para salvación el mandamiento que nos exhorta a santificar el sábado, o escucharemos la voz del dragón por medio del papado, obedeciendo para muerte su mandamiento de observar el domingo? Dios está dispuesto a ayudarnos a todos con el fin de que no cometamos el mismo error de nuestros primeros padres. Al contemplar el mundo, encontrarás que la gran mayoría de las personas siguen en pos de este falso sistema, que es precisamente lo que Dios predijo que sucedería en los últimos días de la historia humana. "*La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado*" (Apoc. 13:8).

Te ruego que fijas la vista sobre la cruz del Calvario. Si hubiera sido posible alterar o cambiar la Ley, Jesús no hubiese tenido que morir. Contéplalo allí clavado sobre el madero, sus pies traspasados por los clavos, sus sienes coronadas de espinas, y su costado herido de lanza. Vemos allí a Jesús muriendo con un corazón quebrantado por amor a nosotros. Ese amor inefable nos llama, diciéndonos: *“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”* (Juan 15:10).

Amigos míos, muchos de vosotros habéis descubierto que inadvertidamente, sin saberlo, habéis estado siguiendo una enseñanza opuesta a la Palabra de Dios. Jesús os perdona este error. Pero, ¿acaso continuaréis siguiendo un camino equivocado? Jesús dice: *“¿Por qué me llamáis ‘Señor, Señor’, y no hacéis lo que yo digo?”* (Lucas 6:46).

Rogad a Dios que os dé el valor de hacer lo que él quiere que hagáis. Alrededor del mundo hay millones de guardadores del sábado que os tienden la mano y os invitan a que os unáis a ellos en la observancia de los mandamientos de Dios. *“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad”* (Apocalipsis 22:14, versión Reina-Valera antigua, 1909).

Capítulo 6: La Bestia Escarlata de Apocalipsis 17

En este capítulo revelaremos la identidad del Anticristo. Empecemos leyendo Apocalipsis 14: 8, “Otro ángel lo siguió, diciendo: ‘Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación’”. *Notemos que este sistema llamado “Babilonia” hace que la naciones de la tierra beban de su copa. Es por eso que Dios derrama su ira sobre los habitantes de la tierra que beben de su copa.* En Apocalipsis 18:1-4 se revelan más detalles: “Después de esto vi otro ángel que descendía del cielo con gran poder, y la tierra fue alumbrada con su gloria. Clamó con voz potente, diciendo: ‘¡Ha caído, ha caído Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo y en albergue de toda ave inmunda y aborrecible, porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con el poder de sus lujos sensuales’. Y oí otra voz del cielo, que decía: ‘¡Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!’ “ *¿Por qué?, el próximo versículo, Apocalipsis 18: 5, lo explica:* “...porque sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades...” “.

Dios en su gran misericordia ha revelado cada detalle de este poder conocido como el Anticristo mediante la descripción de una octava o última bestia de la profecía. Una gran ramera aparece sentada sobre esta bestia que lleva un cáliz de oro en la mano, símbolo de las falsas doctrinas del cual beben todas las naciones. Sigamos leyendo y veamos cómo Dios describe a la mujer que aparece sentada sobre esta bestia.



“Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: ‘Ven acá y te mostraré la sentencia contra la ramera, la que está sentada sobre muchas aguas. Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

Me llevó en el Espíritu al desierto, y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación.

En su frente tenía un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”. (Apocalipsis 17:1-5).

Por favor, recordemos que no puede haber incertidumbre en cuanto a la identificación de esta bestia por cuanto es un asunto de vida o muerte. Por lo tanto, invito al lector a que ahora mismo consulte el capítulo 3, págs. 15 y 16 de este folleto, en las cuales aparecen las ilustraciones de las ocho bestias. Mantenga su atención sobre ellas mientras lee este último capítulo. Estas bestias de la profecía bíblica abarcan un período de seis mil años que se extiende desde la creación del mundo hasta los postreros días cuando Cristo prometió que volvería para dar comienzo a su reino sempiterno.

Ahora estamos listos para hacer un recorrido de las primeras siete bestias, lo cual nos ayudará a entender claramente el significado de la octava bestia que es una representación del Anticristo. La Palabra de Dios nos indica que hubo una guerra en el cielo entre Cristo y sus ángeles y Lucifer y los ángeles rebeldes que escogieron seguirle. El Diablo fue expulsado del cielo y vino a nuestra tierra cuando a Adán y Eva se les había dado dominio sobre ella. Leamos Apocalipsis 12:7-9: “Entonces hubo una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a tierra y sus ángeles fueron arrojados con él”.

Satanás no se tardó en engañar a Adán y Eva, haciéndolos pecar contra Dios comiendo del mito prohibido. Esta desobediencia automáticamente colocó a la especie humana del lado de Satanás en la guerra contra Dios. De esta manera, la guerra que había comenzado en el cielo ha continuado en la tierra entre las dos facciones opuestas: los “hijos de Dios” que obedecen a Dios, y “los hijos de los hombres” que son leales a Satanás. El poder enemigo presente ahora en la tierra, está representado por Dios en la profecía como un gran dragón escarlata. Es porque Dios conoce el fin desde el principio que nos ha pintado este cuadro del poder de Satanás, el cual ejercerá el control sobre este mundo hasta el fin, hasta que Cristo venga por segunda vez para librar la última gran batalla de Armagedón y destruir el reino de Satanás.

En Apocalipsis 12:3,4 vemos como Dios describe en detalle la manera en que se inició el reino del diablo: “Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.” Las siete cabezas son símbolo de los siete períodos durante los cuales el dragón ejerce control e influencia sobre la humanidad, comenzando con los antediluvianos quienes se corrompieron de tal

manera que Dios tuvo que destruirlos mediante un diluvio universal. Después del diluvio. Satanás volvió a dominar el mundo haciendo surgir un reino pagano universal en el año 606 a.C. conocido como Babilonia. Dios empleó el símbolo de un león con alas para representar a este poderoso reino satánico. Pero Babilonia fue conquistada por los medos y persas en el 538 a.C. El vidente representa esta transferencia del poder del dragón con la figura de un oso, símbolo de Persia, que devora tres provincias babilónicas y que al fin derroca a los medos. Un leopardo alado aparece como representación de Grecia, la cual conquistó a Persia en el año 331 a.C. La Roma pagana surgió en el 168 a.C. y conquistó a Grecia, transfiriendo así una vez más el poder del dragón. En el año 31 d.C. el diablo, por medio de la Roma pagana, hizo crucificar a nuestro Salvador Jesucristo, intentando destruirlo para siempre, pero ¡gloria a Dios!, el resucitó victorioso habiendo ganado la victoria sobre Satanás. La Roma pagana continuó como la extensión del reino universal del poder del dragón hasta el año 476 d.C., fecha en que se dividió en diez reinos distintos, tal como Dios lo había profetizado en Daniel 7:7, asumiendo la forma de una bestia con diez cuernos. En el 530 d.C., el poder del cuerno pequeño derribó a tres de los diez reinos causando que los siete reinos restantes se pusieran bajo el dominio papal. De esta manera, el dragón siguió controlando el mundo.

Ahora Dios nos presenta una caricatura de la bestia de Apocalipsis 13 para revelarnos que este poder papal no es otra cosa que la extensión del poder del dragón manifestado sucesivamente en los pasados reinos universales que han existido sobre la tierra. Para formar esta caricatura. Dios extiende su mano a través de la historia antigua y entresaca algunos de los rasgos de las potencias que en un tiempo fueron: **los cuernos** de la bestia indescriptible o monstruo, símbolo de Roma; **el cuerpo** del leopardo, que representaba a Grecia; **los pies del oso**, es decir, de Medo-Persia; y **la cabeza** del león, o Babilonia. Y luego dice la palabra inspirada: “*El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad*” (Apoc. 13:2). Esto nos remonta hasta el mismo principio cuando poco tiempo después de la creación el dragón se apoderó de nuestro planeta.

Sin embargo, al darle una ojeada a las ilustraciones de las bestias de las págs. 15 y 16, descubrimos algo importante. El poder satánico de la primera bestia, o sea, el dragón, fue traspasado de un imperio mundial a otro sucesivamente: del dragón a Babilonia, luego a Medo-Persia, a Greda, a la Roma pagana y finalmente a la Roma papal. Esto está claramente expresado en Apocalipsis 13:2, que dice que el dragón “*fe dio su poder...*”. Pero este poder papal del dragón experimentó un retraso en 1798 d.C. cuando Napoleón destronó al Papa, quien más adelante murió en el destierro. Las Escrituras se refieren a este hecho como la “*herida de muerte*” recibida por la bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos (Apoc. 13:3).

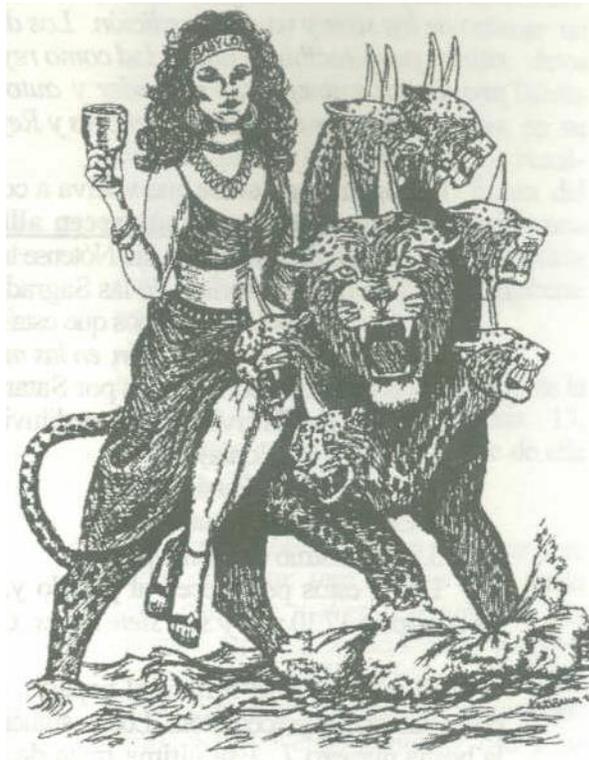
En el mismo año de 1798 d.C. en que aquella bestia recibió la herida mortal, la séptima bestia, a saber, los Estados Unidos de Norteamérica, fue reconocida como potencia mundial ascendiente. (Véanse las ilustraciones). La profecía bíblica anunciaba que sería una bestia de dos cuernos sin corona. Sus dos cuernos representan el republicanismo y el protestantismo, algo nunca visto en el mundo, una nación caracterizada por una completa separación de iglesia y estado. Durante este período de tiempo la “herida mortal” que la bestia había recibido en 1798 empezó a sanar, al crearse con la aprobación de Mussolini, el estado papal del Vaticano en 1929. Leemos en Apocalipsis 13:14 que esta bestia de dos

cuernos se dirige a sus ciudadanos, diciéndoles “...que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió”.

La restauración del poder al Vaticano hace posible la aparición de la postrer bestia que ha de dominar el mundo. La bestia de Apocalipsis 17 sobre la cual va sentada la gran ramera, es una representación del Anticristo. (*Favor de consultar una vez más las ilustraciones en las págs. 15 y16*). La evidencia que Dios nos ha dado es clara e inequívoca.

Volvamos a leer Apocalipsis 17:1-3. “Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: ‘ Ven acá y te mostraré la sentencia contra la ramera, la que está sentada sobre muchas aguas. Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Me llevó en el Espíritu al desierto, y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.’” Observe esta ilustración y también las anteriores).

Dios indica que hay ocho puntos de identidad:



1.- La mujer está sentada sobre la bestia. Esto tiene un gran significado. Hemos aprendido en los capítulos anteriores que la mujer es símbolo de la iglesia, una mujer pura vestida de blanco es símbolo de una iglesia pura y sin mancha. Una mujer impura vestida de púrpura y escarlata simboliza una iglesia apóstata. Tenemos aquí a una mujer sentada sobre a una *bestia escarlata*. Esta bestia es símbolo de la autoridad civil que apoya a la mujer y sobre la cual la mujer ejerce el control y manipula con el fin de lograr sus propósitos, de la misma manera que un jinete controla el caballo sobre el cual va montado. Del mismo

modo, el poder eclesiástico llamado Anticristo ejerce un control absoluto sobre el Nuevo Orden Mundial.

2.- Esta mujer tiene un cáliz en la mano del cual beben los habitantes de la tierra, embriagándose con el vino de sus falsas doctrinas. El vino representa los principios erróneos y la falsa política que causan que los habitantes de la tierra se desestabilicen o se embriaguen, causando el quebrantamiento del orden público en el mundo entero.

3.- Esta mujer que está sentada sobre la bestia lleva el nombre de “Madre de las Rameras y de las Abominaciones de la Tierra”. Esto revela que, como resultado del Movimiento Ecuménico, todos los sistemas religiosos del mundo se han unido a la mujer sobre la base de doctrinas que tienen en común.

4.- La herida mortal recibida en 1798 se ha sanado completamente. La bestia ejerce dominio sobre toda la tierra. Esto se hace claro en Apocalipsis 17:8, que dice: *“La bestia que has visto era [538-798] no es [1798-1929], esto para subir del abismo...”* [desde 1929 hasta el presente].

5.- El color de la bestia y del vestido de la mujer tienen un gran significado. Léase Apocalipsis 17:3,4. “Me llevó en el Espíritu al desierto, y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación.” Estos son los colores oficiales que se ostentan durante los espectáculos religiosos.

6. Nótese las palabras, “llena de nombres de blasfemia”. Esta bestia es la misma de Apocalipsis 13 que pretende haber cambiado la divina Ley de Dios eliminando el segundo mandamiento y cambiando el cuarto, de manera que el séptimo día o Sábado del Señor queda sustituido por el domingo, un falso día de reposo, imponiendo así la marca de la bestia para impedir que se venda o se compre a no ser que se acepte esta marca o señal de su autoridad.

7.- Esta organización papal que Dios representa aquí está “ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús” (Apoc. 17:6). La historia pone de manifiesto que la Roma papal exterminó a millones de los santos del Señor.

8.- El Anticristo peleará contra Cristo en ocasión de su segunda venida, la cual ocurrirá en medio de la culminante batalla de Armagedón. Esto es algo de veras inconcebible, pero no olvidemos que San Pablo se refiere al Anticristo como “el misterio de iniquidad”, “hombre de pecado” e “hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto (2 Tesalonicenses 2:3-4,7). Esta rebelión o sublevación de parte del Anticristo y sus secuaces está claramente expresada en Apocalipsis 17:10-14: *“... son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es y el otro aún no ha venido, y cuando venga deberá durar breve tiempo. La bestia que era y no es, es también el octavo, y es uno de los siete y va a la perdición. Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia. Pe-*

learán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles”.

Le rogamos al lector que vuelva a consultar las páginas donde aparecen las ilustraciones de las bestias. Nótese que **las bestias aparecen allí en orden numérico del uno al ocho**. Estas bestias abarcan la historia del mundo de principio a fin. Nótese también las fechas impresas junto al nombre de cada bestia, las cuales se han extraído de la historia y de las Sagradas Escrituras.

En Apocalipsis 17:10 leemos que estas bestias son siete reyes, cinco de los cuales han caído. (*Cuéntense las bestias, comenzando con el dragón, en las mismas páginas*). Estos períodos o espacios de tiempo indican el reinado de aquellas potencias controladas por Satanás y que, según Dios lo ha indicado, son las siguientes:

- 1.- El dragón (la civilización antediluviana).
- 2.- El león (Babilonia).
- 3.- El oso (Medo Persia).
- 4.- El leopardo (Grecia).
- 5.- El monstruo (la Roma pagana).

Todos estos pertenecen al pasado y, según lo declaran las Escrituras, “han caído”. Volvamos a leer Apocalipsis 17:10:”... y son siete reyes. Cinco de ellos han caído...”

El número 6 se refiere al papado, aquella bestia de Apocalipsis 13 compuesta de partes de las bestias o potencias que le precedieron. Luego siguen diciendo las Escrituras: *“el otro aún no ha venido”*, refiriéndose a la bestia número 7. Esa última frase de seis palabras se refiere a los Estados Unidos. El profeta sigue diciendo que la séptima potencia, los Estados Unidos, “durará breve tiempo” después de haber aparecido, lo cual debe interpretarse como tiempo indefinido. Si Dios hubiera revelado exactamente el tiempo en que llegaría a su fin el reinado de esta bestia, entonces nosotros sabríamos el tiempo preciso de la venida de Cristo y nos dilataríamos en prepararnos para encontrarlo con él. En Apocalipsis 13:11,12 leemos lo siguiente en cuanto a la actividad de los Estados Unidos durante este “breve tiempo”. *“Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón. Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera a bestia, cuya herida mortal fue sanada”*.

Luego leemos en Apocalipsis 17:11 que *“La bestia que era y no es, es también el octavo, y es uno de los siete y va a la perdición”*. Tenemos aquí una sinopsis perfecta del papado que gobernó el mundo del 538 al 1798. Luego, por causa de la herida mortal que recibió, “no es” hasta el año 1929 cuando la herida es sanada y asume una vez pleno poder sobre el mundo. Dios entonces añade estas palabras significativas: *“y es uno de los siete”*, queriendo decir que el poder de Satanás presente en las siete bestias anteriores se encuentra ahora plenamente desarrollado en la octava. Esta es la explicación que Dios nos da del Anticristo. Satanás es el verdadero Anticristo, pero gobierna por intermedio de su representante humano en la tierra, el cual aparece en la Biblia bajo el símbolo de una bestia poderosa.

Recordaremos que en el segundo capítulo de este libro discutimos la cita de Apocalipsis 12:3 donde Dios reveló que el poder del dragón eventualmente ejercería dominio durante los siete períodos de la historia del mundo representados por Dios en la Biblia, por las

siete cabezas del dragón, cada una de las cuales llevaba una corona. “Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas”. Los diez cuernos son símbolos de diez potencias que en estos mismos momentos se están formando en la tierra bajo el nombre de Nuevo Orden Mundial, las cuales le dan su poder y autoridad a la bestia o Anticristo. Leemos así en Apocalipsis 17:12,13: “Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia”.

Mientras el Anticristo recluta al mundo entero por intermedio del Movimiento Ecu-ménico cuyo propósito es crear un solo gobierno global de iglesia y estado combinados. Dios está alistando a un pueblo que, vestido con el traje de boda de la justicia de Cristo, ganará la victoria sobre esta bestia descomunal, y vivirá con él por los siglos de los siglos.

Que Dios te ayude para que decidas unirme al pueblo de ***“los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”***(Apoc. 12:17), y así formes parte de aquel ejército de Dios que dentro de poco ganará la victoria sobre el poder del siniestro Anticristo. Escoge ahora el camino de la vida que el Señor te ha señalado en su divina Palabra y ponte del lado de la verdad que ella te ha revelado.

| CREATION | 606 B.C. | 538 B.C. | 331 B.C. | 168 B.C. | 476 A.D. | 538 A.D. | 1798 A.D. | 1929 A.D. | TODAY |
|------------------|----------|-------------|----------|------------|------------|--------------------------|-------------|-----------|-------|
| Paganism (Satan) | Babylon | Medo-Persia | Greece | Pagan Rome | Papal Rome | United States of America | Anti-Christ | | |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | | |

Las Ocho Bestias de Apocalipsis 17

Hoy el mundo entero está centrado en el Anticristo mencionado en la Biblia. La Palabra de Dios nos dice que él pronto aparecerá. Pero ¿quién es él? ¡La gran mayoría que ha especulado mucho sobre quién podría ser se llevará una gran sorpresa!

¡El Nuevo Orden Mundial que están promoviendo los estadistas internacionales, los sindicatos y los religiosos descubrirá, demasiado tarde, que este esfuerzo conjunto para salvar el planeta Tierra ha sido planeado por el Anticristo!

Dios ha revelado la identidad más allá de toda duda mediante Su descripción de la mujer montada en la bestia como se da en el capítulo 17 del Apocalipsis.



LAQRENCE M. NELSON

El autor ha viajado. el mundo. como conferencista internacional abriendo la Palabra de Dios como la única respuesta a los confusos problemas de hoy.